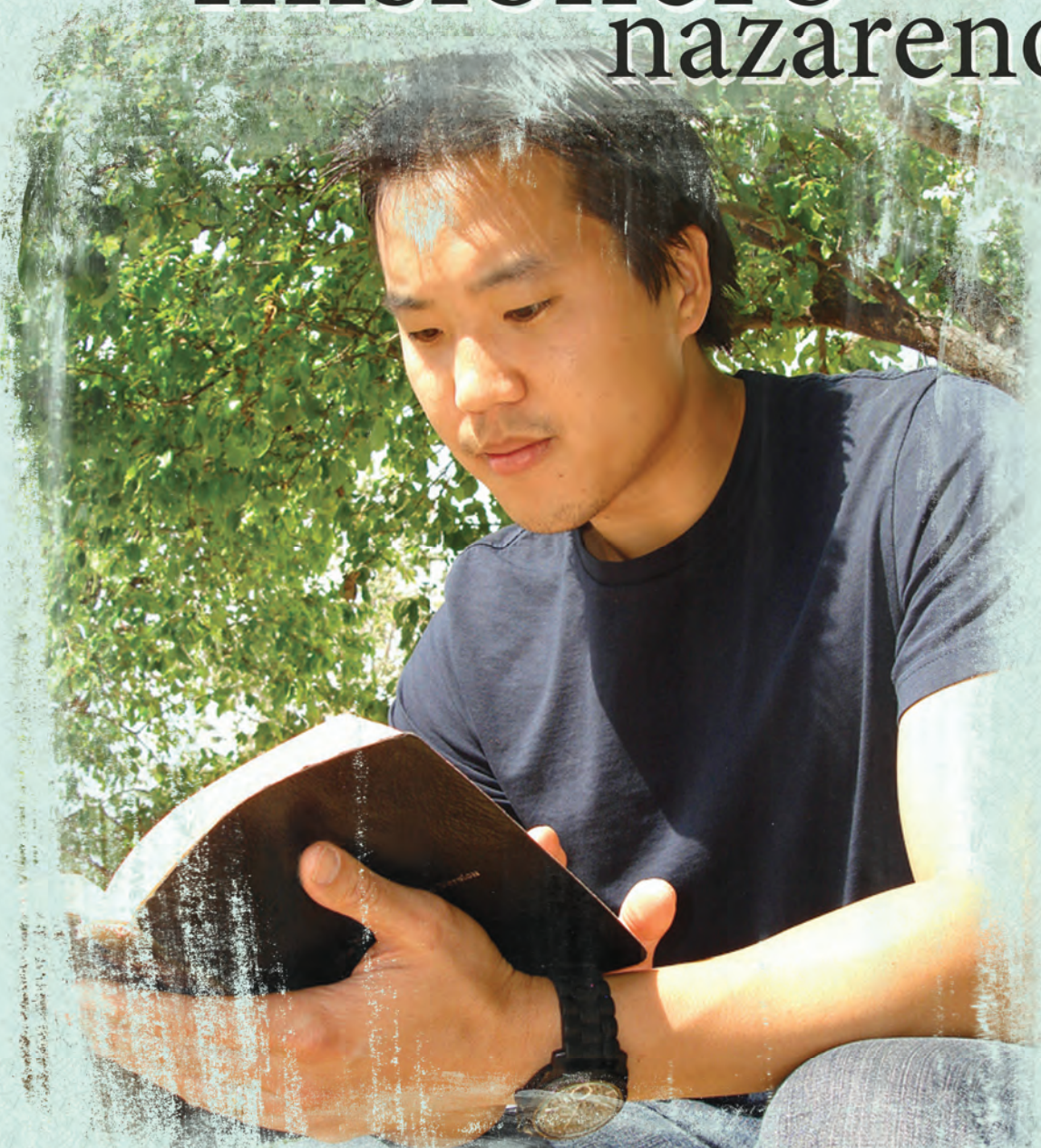


MISIONES TRANSCULTURALES

La
Formación
del misionero
nazareno



La Formación del misionero nazareno

Curso de la Especialidad Misiones Transculturales

Iglesia del Nazareno

Región Mesoamérica

Scott A. Armstrong

Coordinador General de la Especialidad



La Formación del misionero nazareno

Libro de la serie “Escuela de Liderazgo”
Especialidad Misiones Transculturales

Autores:

Erika Ríos Hasenauer (Lección 1, 2)

David Cooper (Lección 3, 4)

Esther Quezada, compilador (Lecciones 5, 6, 8)

Claudia Cruz Martínez (Lección 7)

Edición: Dra. Mónica E. Mastronardi de Fernández

Revisor: Dr. Rubén E. Fernández

Material producido por EDUCACIÓN Y DESARROLLO PASTORAL de la Iglesia del Nazareno,
Región Mesoamérica - www.edunaz.org
Dirección postal: Apdo. 3977 – 1000 San José, Costa Rica, América Central
Teléfono (506) 2285-0432 / 0423 - Email: EL@mesoamericaregion.org

Publica y distribuye Asociación Región Mesoamérica
Av. 12 de Octubre Plaza Victoria Locales 5 y 6
Pueblo Nuevo Hato Pintado, Ciudad de Panamá
Tel. (507) 203-3541
E-mail: literatura@mesoamericaregion.org

Copyright © 2019 - Derechos reservados

Queda prohibida la reproducción parcial o total, por cualquier medio, sin el permiso escrito de Educación Teológica de la Iglesia del Nazareno, Región Mesoamérica. www.mesoamericaregion.org

Todas las citas son tomadas de la Nueva Versión Internacional 1999
por la Sociedad Bíblica Internacional, a menos que se indique lo contrario.

Diseño: Juan Manuel Fernández (www.betterworldagency.com)

Imagen de portada por David Blumenkrantz

Imágenes de la portada y de las portadas interiores usadas con permiso bajo licencia de Bienes Comunes (Abstrato/Quito)

Impresión digital

Índice de las lecciones

Lección 1	El llamado al ministerio transcultural	9
Lección 2	La formación espiritual del misionero	17
Lección 3	Los 12 elementos esenciales (1)	25
Lección 4	Los 12 Elementos esenciales (2)	35
Lección 5	El perfil del misionero nazareno	43
Lección 6	¿Cómo llegar a ser un misionero?	51
Lección 7	El entrenamiento y preparación para el campo	59
Lección 8	Nazarenos en Servicio Voluntario	67

Presentación

La serie de libros Escuela de Liderazgo ha sido diseñada con el propósito de proveer una herramienta a la iglesia para la formación, capacitación y entrenamiento de sus miembros a fin de integrarlos activamente en el servicio cristiano conforme a los dones y el llamado (vocación) que han recibido de su Señor.

Cada uno de los libros provee el material de estudio para un curso del programa Escuela de Liderazgo que es ofrecido por las Instituciones Teológicas de la Región Mesoamérica de la Iglesia del Nazareno. Éstas son: IBN (Cobán, Guatemala); STN (Ciudad de Guatemala), SENAMEX (Ciudad de México); SENDAS (San José, Costa Rica); SND (Santo Domingo, República Dominicana) y SETENAC (La Habana, Cuba). Un buen número de los y las líderes de estas instituciones (rectores, directores, vicerrectores y directores de estudios descentralizados) participaron activamente en el diseño del programa.

La Escuela de Liderazgo cuenta con cinco Cursos Básicos, comunes a todos los ministerios, y seis Cursos Especializados para cada ministerio, al final de los cuáles la Institución Teológica respectiva le otorga al estudiante un certificado (o diploma) en Ministerio Especializado.

El objetivo general de la Escuela de Liderazgo es: “Colaborar con la iglesia local en el equipamiento de los “santos para la obra del ministerio”, cimentando en ellos un conocimiento bíblico sólido y desarrollándolos en el ejercicio de sus dones para el servicio en su congregación local y en la sociedad.” Los objetivos específicos de este programa son tres:

- Desarrollar los dones del ministerio de la congregación local.
- Multiplicar ministerios de servicio en la iglesia y la comunidad.
- Despertar la vocación al ministerio profesional diversificado.

Esta serie titulada “Misiones Transculturales” tiene como objetivo ayudar a las iglesias a tomar conciencia de la situación en que se encuentra el mundo sin Cristo, con el fin de involucrarles en la preparación y apoyo de los y las llamadas al servicio misionero transcultural. Agradecemos a Rubén y Mónica Fernández, Benjamín Cruz, Ana Crocker, Maddai González, Erika Hasenauer, David Campos, Claudia Cruz, Esther Quezada, Marlen de Soria, David Cooper, Charles Gailey, Ulises Solís, Sara de Díaz, Germán y Patricia Picavea, quienes contribuyeron en este proyecto.

Agradecemos a la Dra. Mónica Mastronardi de Fernández por su dedicación como Editora General del proyecto, a los Coordinadores Regionales de Ministerios y al equipo de escritores y diseñadores que colaboraron en este proyecto. Agradecemos de igual manera a los profesores y profesoras que compartirán estos materiales. Ellos y ellas harán la diferencia en las vidas de miles de personas a lo largo y ancho de Mesoamérica.

Finalmente, no podemos dejar de agradecer al Dr. L. Carlos Sáenz, Director Regional MAR, por su respaldo permanente en esta tarea, fruto de su convicción de la necesidad prioritaria de una iglesia equipada de manera integral.

Oramos por la bendición de Dios para todos los discípulos y todas las discípulas cuyas vidas y servicio cristiano serán enriquecidos por estos libros.

Scott Armstrong
Coordinador de Misión Global
Región Mesoamérica

¿Qué es la Escuela de Liderazgo?

Escuela de Liderazgo es un programa de educación para laicos en las diferentes especialidades ministeriales para involucrarlos en la misión de la iglesia local. Este programa es administrado por las Instituciones Teológicas de la Iglesia del Nazareno en la Región Mesoamérica e impartido tanto en sus sedes como en las iglesias locales inscriptas.

¿Para quiénes es la Escuela de Liderazgo?

Para todos los miembros en plena comunión de las iglesias del nazareno quienes habiendo participado en los niveles Gracia Salvadora y Gracia Santificadora - Crecimiento en Santidad del programa de discipulado de El Sendero en la Gracia desean de todo corazón descubrir sus dones y servir a Dios en su obra.

El Sendero en la Gracia

En la Iglesia del Nazareno creemos que hacer discípulos a imagen de Cristo en las naciones es el fundamento de la obra misional de la iglesia y responsabilidad de su liderazgo (Efesios 4:7-16). Para ello a nivel global se promueve la implementación de un discipulado progresivo bajo el lema “**El Sendero en la Gracia**” (Juan 14:6), un estilo de vida de discipulado. La Escuela de Liderazgo es parte de la sección Gracia Santificadora, y está diseñada para aquellos que han pasado por las secciones de Gracia Preveniente y Gracia Salvadora del sendero de discipulado.



La labor de discipulado es continua y dinámica, es decir, el discípulo nunca deja de crecer a semejanza de su Señor. Este proceso de desarrollo, cuando es saludable, ocurre en todas dimensiones: en la dimensión individual (crecimiento espiritual), en la dimensión de santidad de vida (transformación progresiva de nuestro ser y hacer conforme al modelo de Jesucristo) y en la dimensión de servicio (invertir la vida en ministerio).

Para obtener más información sobre El Sendero en la Gracia, visite www.MesoamericaRegion.org/Sendero

Dra. Mónica Mastronardi de Fernández
 Editora General Libros de Escuela de Liderazgo



¿Cómo usar este libro?

Este libro contiene las ocho lecciones de un curso del programa Escuela de Liderazgo con sus actividades y la evaluación final del curso.

¿Cómo están organizados los contenidos de este libro?

Cada una de las ocho lecciones de este libro contiene lo siguiente:

- **Objetivos:** estos son los objetivos de aprendizaje que se espera que el alumno alcance al terminar el estudio de la lección.
- **Ideas Principales:** Es un resumen de las enseñanzas claves de la lección.
- **Desarrollo de la lección:** Esta es la sección más extensa pues es el desarrollo de los contenidos de la lección. Estas lecciones se han escrito pensando en que el libro es el maestro, por lo que su contenido se expresa en forma dinámica, en lenguaje sencillo y conectado con las ideas del mundo contemporáneo.
- **Notas y comentarios:** Los cuadros al margen tienen el propósito de aclarar términos y proveer notas que complementan o amplían el contenido de la lección.
- **Preguntas:** En ocasiones se incluyen preguntas al margen que el profesor puede usar para introducir, aplicar o reforzar un tema de la lección.
- **¿Qué aprendimos?:** En un recuadro que aparece al final del desarrollo de la lección se provee un resumen breve de lo aprendido en la misma.
- **Actividades:** Esta es una página al final de cada lección que contiene actividades de aprendizaje individuales o grupales relativas al tema estudiado. El tiempo estimado para su realización en clase es de 20 minutos.
- **Evaluación final del curso:** Esta es una hoja inserta en la última página del libro y que una vez completada el alumno debe separar del libro y entregar a profesor del curso. La duración estimada para esta actividad de reforzamiento final es de 15 minutos.

¿Cuánto dura cada curso?

Los cursos están diseñados para 12 horas de clase presencial repartidas en 8 sesiones de 90 minutos. Los días y horarios serán coordinados por cada Institución Teológica y cada iglesia o centro local de estudios. Dentro de esta hora y media el profesor o la profesora debe incluir el tiempo para las actividades contenidas en el libro.

¿Cuál es el rol del alumno?

El alumno es responsable de:

1. Matricularse a tiempo en el curso.
2. Adquirir el libro y estudiar cada lección antes de la clase presencial.
3. Asistir puntualmente a las clases presenciales.
4. Participar en las actividades en clase.
5. Participar en la práctica ministerial en la iglesia local fuera de clase.
6. Completar la evaluación final y entregarla al profesor.

¿Cuál es el rol del profesor del curso?

Los profesores y las profesoras para los cursos de Escuela de Liderazgo son pastores/as y laicos comprometidos con la misión y ministerio de la iglesia y de preferencia que cuentan con experiencia en el ministerio que enseñan. Ellos son invitados por el/la Director/a de Escuela de Liderazgo de la iglesia local (o Institución Teológica) y sus funciones son:

1. Prepararse con anterioridad estudiando el contenido del libro y programando el uso del tiempo en la clase. Al estudiar la lección debe tener a mano la Biblia y un diccionario. Aunque en las lecciones se usa un vocabulario sencillo, se recomienda “traducir” lo que se considere difícil de entender a los alumnos y alumnas, o sea, poner la lección en el lenguaje que ellos y ellas comprenden mejor.
2. Velar para que los/as alumnos/as estudien el material del libro y alcancen los objetivos de aprendizaje.
3. Planear y acompañar a los estudiantes en las actividades de práctica ministerial. Estas actividades deben programarse y calendarizarse junto al pastor local y el/la director/a del ministerio respectivo. Para estas actividades no debe descontarse tiempo a las clases presenciales.
4. Llevar al día la asistencia y las calificaciones en el formulario de Informe de clase. El promedio final será el resultado de lo demostrado por el/la estudiante en las siguientes actividades:
 - a. Trabajo en clase
 - b. Participación en la práctica ministerial fuera de clase.
 - c. Evaluación final
5. Recoger las hojas de “Evaluación”, entregarlas junto al formulario “Informe de clase” al finalizar el curso al/ a la director/a de Escuela de Liderazgo local, esto después de evaluar, cerrar los promedios y verificar que todos los datos estén completos en el formulario.
6. Los profesores y las profesoras no deben agregar tareas de estudio o lecturas aparte del contenido del libro. Sí deben ser creativos/as en el diseño de actividades de aprendizaje en clase y en planear actividades ministeriales fuera de clase conforme a la realidad de su iglesia local y su contexto.

¿Cómo enseñar una clase?

Se recomienda usar los 90 minutos de cada clase presencial de la siguiente manera:

- **5 minutos:** Enlace con el tema de la lección anterior y orar juntos.
- **30 minutos:** Repaso y discusión del desarrollo de la lección. Se recomienda usar un bosquejo impreso, pizarra o cartulina u otro disponible, usar dinámicas de aprendizaje y medios visuales como gráficos, dibujos, objetos, láminas, preguntas, asignar a los alumnos que presenten partes de la lección, etc. No se recomienda usar el discurso o que el maestro lea nuevamente el contenido de la lección.
- **5 minutos:** Receso ya sea en el medio de la clase o cuando sea conveniente hacer un corte.

- **20 minutos:** Trabajo en las actividades del libro. Esto puede realizarse al inicio, en el medio o al final del repaso, o bien se pueden ir completando actividades a medida que avanzan en los temas y conforme aquellas se relacionan con los mismos.
- **20 minutos:** Discusión sobre la práctica ministerial que hicieron y que tendrán. Al inicio del curso se deberá presentar a los estudiantes el calendario de la práctica del curso para que ellos hagan los arreglos para poder asistir. En las clases donde se hable sobre la práctica que ya hicieron, la conversación debe ser dirigida para que los alumnos compartan lo que aprendieron; tanto de sus aciertos, como de sus errores, así como de las dificultades que se presentaron.
- **10 minutos:** Oración por los asuntos surgidos de la práctica (desafíos, personas, problemas, metas, agradecimiento por los resultados, entre otros).

¿Cómo hacer la evaluación final del curso?

Asigne 15 minutos de tiempo a los y las estudiantes en la última clase del curso. Si fuera necesario ellos y ellas pueden consultar sus libros y Biblias. Las evaluaciones finales se han diseñado para ser una actividad de reforzamiento de lo aprendido en el curso y no una repetición memorística de los contenidos del libro. Lo que se propone con esta evaluación es medir la comprensión y la valoración del estudiante hacia los temas tratados, su crecimiento espiritual, su progreso en el compromiso con la misión de la iglesia local y su avance en experiencia ministerial.

Actividades de práctica ministerial

Las siguientes son actividades sugeridas para la práctica ministerial fuera de clase. En la lista abajo se incluyen varias ideas para ayudar a los profesores, pastores, director de Escuela de Liderazgo local y directores locales de ministerio. Entre ellas se puede escoger la que más se adapte a la realidad contextual y el ministerio de la iglesia local o bien pueden ser reemplazadas por otras conforme a las necesidades y posibilidades.

Se recomienda tener no menos de tres actividades ministeriales por curso. Puede poner a toda la clase a trabajar en un mismo proyecto o asignar tareas en grupos según sus intereses, dones y habilidades. Es recomendable involucrar a los alumnos y alumnas en una variedad de experiencias ministeriales que sean nuevas para ellos y ellas.

Actividades ministeriales sugeridas para el curso La formación del misionero nazareno

1. Organizar una campaña de fin de semana con énfasis en el llamado a las misiones transculturales.
2. Organizar un retiro de fin de semana para aprender a practicar diferentes disciplinas espirituales.
3. Informarse con Misión Global MAR, para promocionar y reclutar jóvenes con llamado a las misiones para eventos de entrenamiento misionero en su área o distrito.
4. Realizar una tarde de cine con películas sobre el llamado misionero. Incluir un tiempo de preguntas, discusión y oración por los interesados.
5. Invitar a personas que tengan experiencia como misioneros voluntarios para conocer sus historias y sus consejos para la preparación de los llamados a las misiones transculturales.
6. Preparar una presentación en Power Point sobre el perfil del misionero/a nazareno/a con el objeto de comprometer a la iglesia en un tiempo de oración por nuevos llamados.
7. Informarse sobre el programa “Extremo” en la página <http://www.nazarenosextremos.org/>. Compartirlo en una reunión de JNI, animando a los jóvenes a estar informados y participar.
8. Invitar a un representante del seminario o instituto bíblico nazareno en su zona y organizar un culto con el propósito de crear conciencia sobre el llamado que todos los cristianos tienen a capacitarse para el ministerio.
9. Investigar sobre los programas de educación teológica ofrecidos en su región en las páginas: www.nazarenovirtual.net, www.edunaz.org, y www.seminarionazareno.net. Promocionar estos programas entre los miembros de la iglesia.



Lección 1

EL LLAMADO AL MINISTERIO TRANSCULTURAL

Objetivos

- Definir servicio, llamado y llamado transcultural.
- Identificar mitos y dudas en relación con el llamado.

Ideas Principales

- Dios escoge y llama personas para su servicio, les prepara, equipa y envía a través de su iglesia.
- Un ministerio transcultural requiere cruzar fronteras mentales, familiares, geográficas, culturales, entre otras.
- Los llamados deben depositar toda su confianza en Dios.

Introducción

*“Luché con el llamado de Dios en distintas formas. Como adolescente, para rendir mi agenda; como misionera, para rendir el ministerio que Dios me había dado. El tiempo, y la inagotable paciencia del Señor conmigo me permitieron comprender que el llamado requería de mi una total rendición a Su voluntad”
(Erika Ríos Hasenauer).*

La autora de las dos primeras lecciones de este libro es Erika Ríos Hasenauer. En ellas comparte su testimonio y experiencia personal luchando con los mitos sobre el llamado de Dios al ministerio transcultural. Erika nació en Oaxaca, México. Es médico de profesión, especializada en Salud Pública y SIDA, presbítero en la Iglesia del Nazareno.

Desde el año 2000 sirvió como médica misionera en Guinea Ecuatorial (África). Se capacitó en Barcelona, España y en el Seminario Nazareno de las Américas en San José, Costa Rica donde graduó del programa de Maestría en Misión de la Iglesia en (2005-2007). Erika dice que este tiempo *“fue de intensa restauración emocional y trato de Dios personal.”* Sirvió por varios años en la oficina de Ministerios de Compasión Global como coordinadora de SIDA y desde el año 2008, con su esposo Brian, están plantando una iglesia bicultural en Bernalillo, Nuevo México (Estados Unidos), desde donde sirve también en ministerios de compasión.

Sobre su lucha para aceptar el llamado Erika relata: *“A los 16 años Dios me llamó a estudiar medicina y así ayudar a los más pobres. Me tomó tiempo entender que los estereotipos matan y que su servidora luchaba con uno de ellos. En 1997 realicé un viaje misionero en La Habana, Cuba. Allí Dios me confrontó con un llamado misionero y servicio de tiempo completo. Una madrugada me arrodillé sintiendo fuertemente la presencia de Dios. Era el tiempo y el lugar correcto para un compromiso que cambiaría mi vida, un compromiso a servirle a Dios de tiempo completo con todo lo que soy. No paraba de llorar. Mi corazón estaba sensible y dispuesto, pero mi mente luchaba con Dios. Tiempo después comprendería que el llamado requería entregar a Dios el cien por ciento de mi vida en total rendición.”*

“Uno de los mitos que yo creía, era que todo misionero debía ser originario de Estados Unidos, ser de piel blanca, ojos azules, mayor de edad, pastor o tener un título en teología” -afirma Erika-. “Yo me dije: yo no reúno ninguno de esos requisitos, debo estar equivocada. Pero Dios me fue mostrando gradualmente mi error. Me enseñó que Él no es elitista y que yo debía obedecer. Me recordó quién era el que me estaba llamando en el pasaje de Juan 15:16: “No me escogieron ustedes a mí, sino que yo los escogí a ustedes y los comisioné para que vayan y den fruto, un fruto que perdure”.

Estereotipo:

es una imagen o idea aceptada por un grupo de gente sobre las cualidades, el carácter o la conducta de otro grupo de personas.

“Otro mito que enfrenté fue el de ser soltera. Para mí, no fue fácil decirle al Señor: “sí, te sigo y voy donde sea que me envíes”. Pero Dios me mostró que debía esperar y confiar que mi cónyuge estaba en su agenda. Pero aunque no fuera así, Él debía ser suficiente para mí. Gracias a Dios llegó el momento en que pude decirle: “Señor, Tú eres todo para mí” y Él respondió. Años más tarde, Dios me proveyó un esposo,” testifica Erika.

“Es increíble que a Dios le plazca utilizar personas simples y comunes, ordinarias como usted y como yo para desempeñar grandes empresas, porque quien es “extraordinario” es Él. En Latinoamérica Dios está levantando y usando líderes sencillos, ungidos y humildes y con un gran potencial, misioneros de corazón y vocación.”

Definiendo el llamado

“No me escogieron ustedes a mí, sino que yo los escogí a ustedes.”



Para entender mejor en qué consiste un llamado transcultural, primero se debe saber qué es un llamado al ministerio. Para ello hay que partir de lo que enseña la Biblia para saber cuál es el papel de Dios, de la iglesia y de la persona que es llamada.

¿Cómo saber cuando una persona está siendo llamada a un ministerio de tiempo completo? Cuando una persona está siendo inquietada por el llamado de Dios no se conforma con vivir una vida como el común de la gente o aún de los cristianos. Ir a la iglesia los domingos por la mañana, tener un buen empleo o profesión, un buen pasar, nunca será suficiente. Mientras no esté donde Dios le quiere, le será difícil vivir cada día, no sentirá satisfacción con lo que hace, ni se sentirá conforme con el fruto de su esfuerzo.

Es posible que Dios le haya confirmado ya en lo secreto, que Él tiene el propósito de usar su vida a tiempo completo en la extensión de Su reino, pero es necesario pasar por el proceso de dejarse moldear por el Espíritu Santo y estar dispuesto a obedecerle en todo.

Finalmente, esta persona suele cansarse de luchar con Dios, consigo misma y con aquellos que le desalientan y decide rendirse a la voluntad del Señor. Luego se sorprende, es que Dios abrirá puertas, puertas grandes de servicio. Para entonces la persona ha cambiado su actitud y decide ir más allá con Dios. Sabe que, si no invierte su vida en el ministerio, ¡se muere! El llamado late cada vez más fuerte en su ser, como un fuego ardiente, imposible de evitar (Jeremías 20:9).

Las personas que son llamadas sueñan en ser los canales que Dios use para cambiar este mundo. Sueñan en ser Sus manos tocando al enfermo que muere en su lecho en la más profunda soledad, o se ven sonriendo y abrazando a unos huérfanos que no tienen a nadie que les sonría; sueñan

¡Bendito Dios que no se da por vencido con nosotros tan fácilmente!

Los siervos y siervas de Dios que sostienen un ministerio efectivo a cualquier nivel, se distinguen donde sea que vayan. No son conformistas, son gente de visión.

con llevar una palabra de esperanza al que está muriendo en vida. Saben que van contra corriente, pero no se dan por vencidos tan fácilmente, porque su llamado y sus dones son irrevocables.

En resumen, un llamado al ministerio es la pasión por servir a nuestro Dios y a nuestro prójimo dando todo lo que somos, 24 horas al día, 7 días a la semana, por el resto de nuestras vidas. Quién sirve conforme a su llamado es un eterno agradecido a Dios por el privilegio que le ha dado, como afirmó el apóstol Pablo en 1 Timoteo 1:12: “Doy gracias al que me fortalece, Cristo Jesús nuestro Señor, pues me consideró digno de confianza al ponerme a su servicio”.

¿Qué es un llamado “misionero transcultural”?

¿Porqué es diferente el llamado a servir en otras culturas?



Ministerio transcultural quiere decir cruzar fronteras (con un objetivo que está muy lejos de ser turístico) para servir al Señor y así engrandecer el reino de Dios y su iglesia. El llamado puede ser general o específico, a corto o largo plazo. Algunos serán “hacedores de tiendas” usados por Dios mientras se sostienen trabajando en su oficio o profesión específica. Otros serán misioneros sostenidos por la iglesia sirviendo de tiempo completo con sus dones y talentos al servicio del pueblo de Dios.

Hacedores de tiendas:
Este nombre se debe al trabajo que en ocasiones hacía el apóstol Pablo, con Aquila y Priscila para sostenerse. Este proyecto lleva a misioneros a países de difícil acceso. Entre ellos hay profesores, enfermeras, músicos, comerciantes y otros, quienes desarrollan un trabajo o profesión mientras plantan la Iglesia del Nazareno.

Imagine que Dios le ha llamado. Ya ha pasado por el proceso de asimilarlo, otros lo han confirmado pero aún hay diferentes tipos de fronteras que debe cruzar. Su mente, su familia, su iglesia, su comunidad, su cultura, su país y hasta podría ser su continente. Cabe aclarar que las primeras cinco ocurren siempre. Depende de Dios el extender el llamado más allá de los límites de su nación.

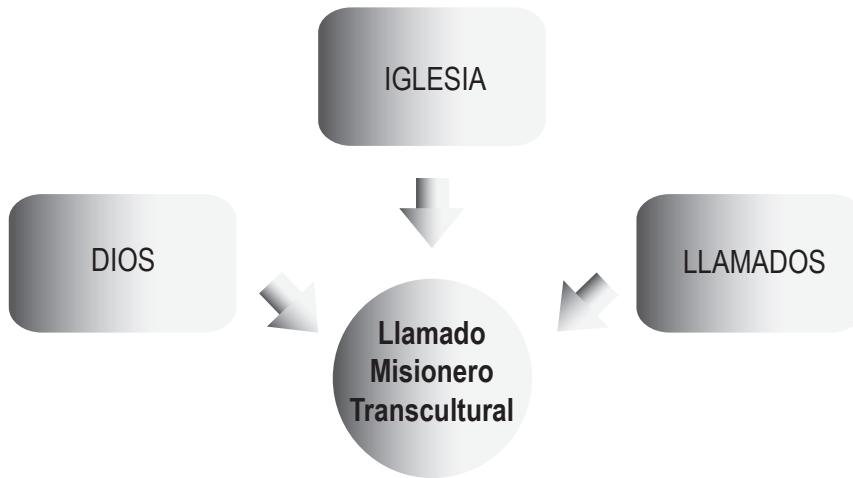
¿Qué dice la Biblia sobre este llamado? En todo el Antiguo y Nuevo Testamento vemos la naturaleza misionera de la misión de Dios. Dios envía a Israel a ser luz en el mundo.

Abraham, quien fue llamado “el amigo de Dios”, era fiel, de corazón noble y entregado. Abraham sabía quien le había llamado (Génesis 12:1-4). Seguramente estaba listo para cualquier encomienda divina, pero posiblemente no le fue fácil dejar su zona de confort, sus familiares, su casa, su pueblo y dirigirse a un lugar desconocido. Abraham ignoraba a dónde se dirigía, si habría que aprender otro lenguaje, usar otra moneda, si tendría que aprender a comer cosas diferentes, o cómo serían sus vecinos. Pero Abraham obedeció y Dios lo bendijo.

Más adelante Dios envía a sus profetas que llaman al arrepentimiento y a renovar su fe en Él. En el caso de Isaías, por ejemplo, debía estar listo para llevar este mensaje de esperanza a un pueblo desanimado. Dios siempre respaldó a sus mensajeros (Isaías 41:8-10; 49:14-15; 60:1-3). La misión de

Dios hoy, de manera similar a la época del Antiguo Testamento sigue siendo un llamado a su pueblo a arrepentirse de todo corazón, a volverse a Dios.

En el llamado al ministerio transcultural se conjugan tres actores muy importantes como se aprecia en el siguiente cuadro:



En primer lugar está Dios, quien llama. El es un Dios misionero por naturaleza y un Dios que ama a la gente de todas las culturas, pueblos y lenguas. Para el Señor no hay fronteras. Además, Él es fiel, más de lo que podemos entender. Siempre respaldará a sus llamados (Efesios 3:20). En segundo lugar está la Iglesia, quien llamada a ser misionera entrena, envía y respalda a los llamados. Por último, los que son llamados al servicio misionero transcultural, sus agentes, sus embajadores de paz y amor en el mundo. Entre ellos y ellas, estamos nosotros, su pueblo latinoamericano. Es nuestra labor abrazar este desafío.

Aclarando las dudas

¿Cómo sé si soy llamado/a?



¿Cómo saber si en verdad he sido llamado/a? Esta es una muy importante pregunta de los niños, jóvenes y adultos cristianos. En primer lugar, Dios llama a personas que tienen un compromiso genuino con Su misión, personas que buscan servirle en donde se encuentren, en su hogar, en su lugar de trabajo, en la calle, en su centro de estudio y en su iglesia local.

Para los líderes y pastores es fácil identificar a las personas con llamado, ya que siempre están dispuestas a servir y a trabajar en equipo. Además se reconoce a los llamados por su constante participación en toda oportunidad de servicio, compasión o misiones. Son usualmente los primeros en la fila de voluntarios.

Pero pese a las evidencias externas los llamados enfrentan barreras en su interior que han sido levantadas por los mitos y malos entendidos que circulan en relación con el llamado. Pero la realidad es que aún hay muchas

¿Sabía usted que las principales barreras para el misionero son internas y no externas?

personas confundidas y que luchan por años. De no ser así habría muchos misioneros en el mundo.

Estas barreras internas se encuentran en su propia mente y corazón. Las barreras de la mente son los pensamientos tales como: “no puedo”, “¿quién, yo?”, “es imposible, es más, es una locura”. Estos pensamientos negativos son los que impiden a muchos obedecer el llamado de Dios a servir como misioneros.

Veamos algunos mitos o excusas frecuentes:

1. Hay suficientes misioneros enviados.
2. Ya evangelizamos suficiente.
3. La necesidad está aquí y no allá.
4. No soy llamado/a. Dios no puede escoger a personas como yo.
5. Soy muy joven.
6. Soy mujer.
7. Soy latino/a.
8. Soy pobre.
9. Soy soltero/a.
10. Soy casado/a.
11. Yo no me veo en otro país.
12. Estoy muy ocupado. ¡Dios llama a personas ocupadas!
13. Los perdidos de otras culturas no son mi problema.
14. No puedo dejar a mi familia.
15. No puedo darle nada a Dios.
16. No tengo estudios.
17. Soy tímido/a.
18. No me gustan los aviones.

La lista puede continuar. Pero la verdad es que Dios es más grande que nuestras limitaciones. Su poder obra a través de nuestras debilidades, imperfecciones, historias o dificultades.

Un pastor dijo una vez en su sermón: “Cuando es la mano de Dios la que nos mueve, tenemos la garantía de Su respaldo. No hay por qué permitir que el pavor y el miedo nos roben las bendiciones de Dios. ¡Usted y yo vamos para cosas mayores!”. ¿Lo cree?

“Dios me había apartado desde el vientre de mi madre y me llamó por su gracia”
(Gálatas 1:15).

El llamado de Dios es como una estaca que no se mueve, es la certeza de estar en la voluntad de Dios cuando vienen momentos de conflicto, desánimo y rechazo. La certeza de estar en el centro de la voluntad de Dios produce gozo que contagia a los que nos rodean.

Es claro que el “camino del llamado” no es fácil. El libro de los Hechos relata las aflicciones y persecuciones que el apóstol Pablo tuvo que pasar durante su ministerio. Pero Dios quien lo había llamado, nunca le abandonó. Una persona llamada a servir en el ministerio transcultural, tendrá que decidir si está dispuesta a pagar el precio que ese servicio va a demandar.

Pablo exhortó a Timoteo con estas palabras: *“Tú, ... sé prudente en todas las circunstancias, soporta los sufrimientos, dedícate a la evangelización; cumple con los deberes de tu ministerio”* (2 Timoteo 4:5). Dios quiera que cada persona que es llamada pueda decir al final de su ministerio como Pablo: *“He peleado la buena batalla, he terminado la carrera, me he mantenido en la fe”* (2 Timoteo 4:7).

Nuestro desafío

¡Dios quiere usarnos para cosas grandes!



Debemos saber que Dios nos ama infinitamente y respeta nuestras decisiones y sueños. Pero cuando el llama a sus hijos e hijas a un ministerio transcultural espera que digamos: “Aquí estoy. Úsame. Me rindo a tu voluntad. Quiero invertir todo lo que soy, todas mis fuerzas y capacidades sirviéndote en Tu obra”. ¡Sólo entonces, veremos cosas grandes! Pero todo comienza cuando por fe nos “tirarnos al agua”, damos ese primer paso al ir adónde nos envía en obediencia (1 Timoteo 4:13-16).

Dios tiene un gran proyecto para la gente de nuestra región y más allá de la región y quiere hacernos parte. ¡Un gran desafío le espera a nuestra generación!

¿Serás uno de esos valientes que se levante para ir hasta lo último de la tierra en el nombre del Señor?

*“Jesús nos llamó no sólo a venir a él sino a ir por él.”
(Rick Warren)*

*“Nunca necesitaremos ir lejos para encontrar necesidades, gente quebrantada, niños que lloran por falta de amor mas que pan, jóvenes desorientados, parejas divorciándose, etc. Dios nos pone donde El nos quiere usar”
(Erika Ríos Hasenauer).*



¿QUÉ APRENDIMOS?

Dios llama a sus hijos e hijas a servirle entre gente de otras culturas. Este llamado implica “cruzar fronteras” geográficas y dejar atrás muchas cosas. En este proceso participan Dios, la Iglesia y la persona, que deberá vencer sus temores y dudas, depositando toda su confianza en Dios.

Actividades

Tiempo  20'

INSTRUCCIONES:

1. *¿Es importante tener claridad sobre el llamado misionero antes de salir al campo misionero?*

2. *¿Cuáles son los riesgos que corren los misioneros y la iglesia enviada cuando envía obreros que no están seguros de su llamado transcultural?*

3. *Discutan en parejas la declaración del apóstol Pablo en 1 Corintios 9:15-16 y respondan: ¿Que significa la afirmación del apóstol de que era “prisionero” de su llamado? ¿Cómo aplicar esta enseñanza para reconocer cuando el llamado es genuino?*

4. *La clase se divide en 3 grupos. Cada grupo defenderá con un argumento lógico seis de los mitos o excusas acerca del llamado misionero mencionados en la lección, mientras que el grupo oponente tendrá oportunidad de responder afirmando cuál sería la forma correcta de pensar en cada caso. Por ejemplo: El grupo defensor dice: Las mujeres solteras deben esperar a casarse para ser misioneras porque necesitan alguien con quien compartir en un país desconocido y además es muy peligroso que ande sola. El grupo que responde dice: Dios llama tanto a mujeres como a varones. Muchas mujeres solteras son y han sido excelentes misioneras y Dios es quien les acompaña y cuida de ellas.*

Grupo 1 defiende los mitos 1 a 6. Responde grupo 2.

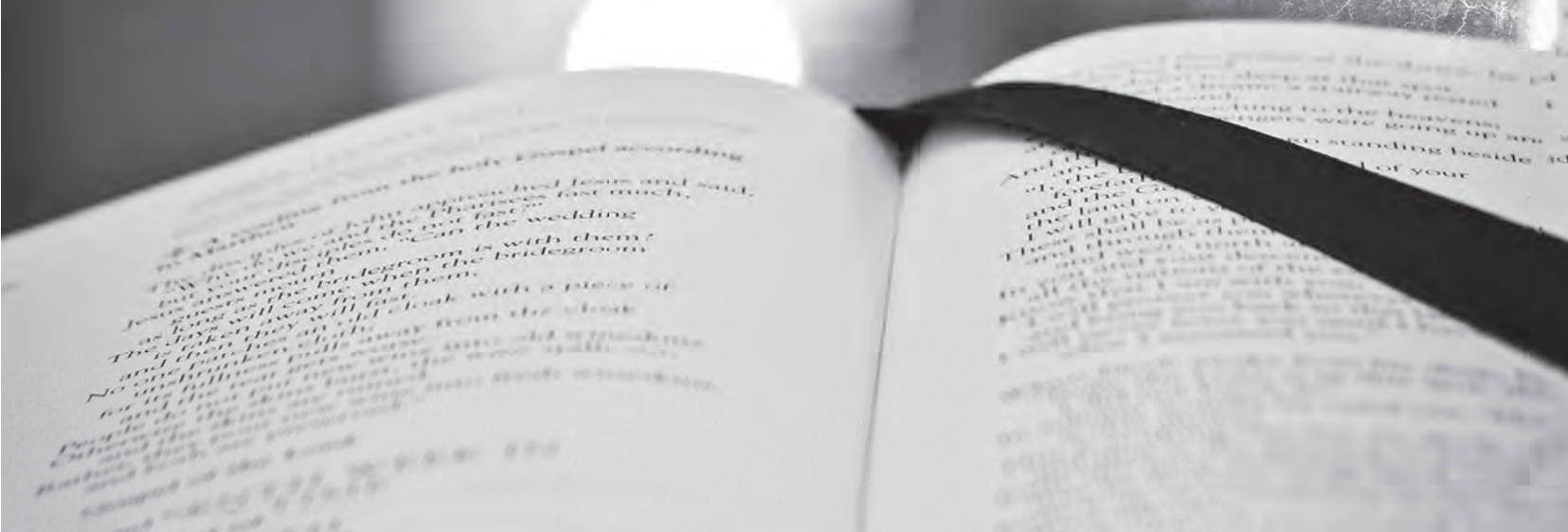
Grupo 2 defiende los mitos 7 a 12. Responde grupo 3.

Grupo 3 defiende sobre los mitos 13 a 18. Responde grupo 1.



Lección 2

LA FORMACIÓN ESPIRITUAL DEL MISIONERO



Objetivos

- Comprender cómo ocurre el crecimiento espiritual.
- Aprender cómo practicar las disciplinas espirituales.
- Describir los frutos de una constante formación espiritual.

Ideas Principales

- La formación espiritual debe ser antes, durante y después del llamado.
- El crecimiento espiritual inicia con un corazón arrepentido y consagrado; y requiere una vida disciplinada, santa y humilde.
 - Un misionero en servicio necesitará los frutos del Espíritu en su vida.

Introducción

Jesús pidió a sus discípulos que se mantengan despiertos y que le acompañasen en oración. Luego buscó un sitio apartado como era su costumbre para estar en comunión íntima con su Padre (Lucas 22: 39-46). En el absoluto silencio de la noche y la agonía de su oración, es posible que Jesús se preguntara si sus discípulos habían realmente comprendido la seriedad de su pedido.

Erika Ríos Hasenauer recibió al Señor como su Salvador a los diez años en la Escuela Bíblica Vacacional. Fue llena del Espíritu Santo en un campamento juvenil y desde joven se involucró sirviendo en todo tipo de actividades en su iglesia local.

Era la noche anterior a su arresto y su tormento en la cruz. Estaba a punto de partir. Quizás se decía a sí mismo “si tan sólo tuviera más tiempo para enseñarles...” Había estado con ellos cada día, por más de tres años. Les había enseñado con la palabra y con el ejemplo lo que significa rendirse al Padre y los principios de un ministerio efectivo. Pero, en lo profundo de su corazón, Él sabía que aún había mucho que el Espíritu Santo debía hacer en sus vidas.

Jesús soñaba ver a sus discípulos con los “anteojos correctos”, mirando al mundo como Él, centrados en lo más importante; amando incondicionalmente como Él.

A través de la historia Dios ha buscado siempre hombres y mujeres con un compromiso genuino, llenos de compasión y con una relación muy cercana a Él. ¡Dichas personas desafiaron a sus contemporáneos y cambiaron el curso de la historia, impactando a sus familias, comunidades y naciones! Cada uno de ellos y ellas comprendió que servían a un Dios Santo, y que un Dios así, sólo podía ser glorificado, por siervos y siervas que dieran lo mejor de sí, y que llegaran a ser por Su gracia lo mejor que pudieran ser. ¡Ellos y ellas rindieron su ser por completo y permitieron al Espíritu Santo moldear sus vidas conforme al modelo de santidad provisto en Jesucristo!

El porqué de la formación espiritual en la vida del misionero

Una relación genuina con Dios antecede al llamado.



Dios desea enviar a sus hijos e hijas al campo misionero, pero sólo cuando hayan aprendido en casa la lección de la diaria sumisión, rendición y dependencia del Señor. Veamos algunos principios en cuanto a la formación espiritual de los misioneros:

1. El misionero es un siervo de Dios, pero antes que ser siervo es hijo. Todo hijo de Dios necesita ser instruido por el Padre y por tanto, debe aprender a vivir en comunión y obediencia al Señor.
2. Una vez en el campo el misionero estará en el frente de la batalla. El o ella necesitará ser equipado con el poder y la autoridad del Espíritu Santo para hacer frente a los poderes de maldad, que esclavizan en el pecado y la oscuridad a las personas. Por ello necesita ser equipado en su tiempo privado con el Padre.
3. Un misionero debe continuar capacitándose continuamente. Debe comprender que el Señor continuará perfeccionándole toda su vida. Debe verse a sí mismo como alumno, antes que maestro.
4. Los misioneros son modelo de vida espiritual para muchas personas. Su vida espiritual debe ser sólida, pues si falla, la vida espiritual de otros estará en riesgo.
5. El misionero necesita compañeros y compañeras de oración, es decir, hermanos que intercedan por él en oración.

Para el atleta el entrenamiento disciplinado y perseverante es la clave para un buen rendimiento. Ningún deportista participa en una competencia sin haberse preparado arduamente. Lo mismo se aplica a los siervos y siervas de Dios que van a salir al campo transcultural (1 Corintios 10:23 y 9:24-27).

Antes de iniciar...

¿Dónde inicia el crecimiento espiritual?



Toda semilla debe echar raíces antes de comenzar a crecer. Lo mismo ocurre en la vida cristiana. ¡Todo inicia con un encuentro con Dios!

Un encuentro con Dios

Un buen ejemplo de encuentro verdadero con Dios es el del profeta Isaías: “Entonces oí la voz del Señor que decía: —¿A quién enviaré? ¿Quién irá por nosotros? Y respondí: —Aquí estoy. ¡Envíame a mí! (Isaías 6:8).

Para muchos puede sonar atractiva e interesante la idea de la “aventura” misionera. Pero en el llamado misionero lo que vale es el compromiso. No es suficiente ser una persona “religiosa”, es decir, que “cumple” con todo lo que se espera de un buen cristiano. Tristemente son muchos los que dicen “yo

¿Por qué es importante la formación espiritual en la vida del misionero?

me apunto para ir...”, pero no han experimentado una verdadera experiencia de arrepentimiento, un cambio de corazón y mente, no tienen la experiencia de santidad y de la presencia del Dios vivo en sus vidas.

Cuando Isaías pudo ver a su nación con los “lentes” del Dios santo, vio la realidad del pecado de su pueblo y sintió lo que el corazón del Padre sentía. Dios tocó los labios de Isaías y el proclamó desde lo profundo de su corazón arrepentido: “¡Ay de mí, que estoy perdido! Soy un hombre de labios impuros y vivo en medio de un pueblo de labios blasfemos, ¡y no obstante mis ojos han visto al Rey, al Señor Todopoderoso!” (Isaías 6:5).

Sin duda, esta experiencia de Isaías nos enseña que cuando nos acercamos de todo corazón al Padre ocurre un cambio, un milagro, una transformación en nuestra vida. Es por eso que el autor de Hebreos recomienda: “Busquen la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor” (Hebreos 12:14).

Cuando la iglesia busque al Señor en estos términos, entonces el avivamiento que tanto deseamos vendrá. Ya no será necesario buscar misioneros, ellos vendrán; ya no habrá necesidad de rogar a la iglesia que haga su trabajo, ella lo hará; ya no tendremos escasez de pastores, ellos estarán listos.

Ingredientes para el crecimiento espiritual

Dios no se arriesga a enviar personas sin su gracia, su poder y su santidad.



El apóstol Pablo escribió:
“Queridos hijos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto hasta que Cristo sea formado en ustedes...”
(Gálatas 4:19).

Cuando una persona ministra como líder en la iglesia sin la experiencia de la llenura del Espíritu Santo, habrá mucho sufrimiento, desencanto y frustración en todos los involucrados (ministro, enviados y receptores). La única manera de agradar a Dios en nuestra vida y ministerio es a través de un corazón que reúne las siguientes características:



Recursos para el crecimiento espiritual

Orar, escuchar la Palabra, alabar, escribir experiencias...



El crecimiento espiritual es un proceso, no ocurre sin querer, demanda esfuerzo y disciplina. Gracias a Dios contamos con herramientas variadas y suficientes para desarrollar nuestros músculos espirituales y mantener una vida espiritual activa.

La oración y la Palabra

Forjar una vida de oración y estudio de la Palabra lleva toda la vida. Amy Carmichel, Teresa de Calcuta y otros grandes misioneros aprendieron a cimentar sus ministerios en sus rodillas. Sus victorias fueron el resultado de una constante búsqueda y dependencia absoluta del Señor.

El profeta Nehemías oraba para tomar la decisión correcta, oraba cuando estaba en medio de la crisis, en la crítica, en la duda. Oraba para decir la palabra oportuna y para desarrollar la mejor actitud. Era un hombre de profunda meditación en la Palabra y oración. La Palabra es la mejor defensa contra los ataques del enemigo y el mejor manual para la vida. No hay duda que detrás de la efectividad de la vida pública de un líder cristiano está la calidad de su vida privada de oración.

La alabanza y adoración

La alabanza y adoración deben llegar a ser parte del estilo de vida del cristiano. Dios más que nuestra voz escucha la actitud de nuestro corazón.

La contempación

Cuando nos detenemos a contemplar la creación de Dios, ella nos atrae y nos hace sentir más cerca de Dios. A través de la creación natural Dios nos habla: un arco iris, un pájaro, la lluvia, una mariposa, las montañas... Ante tanta belleza y majestad nuestro corazón se llena de adoración y gratitud al Creador.

Un diario espiritual

Erika comenta sobre su experiencias en llevar un diario espiritual: *“No había comprendido el significado de llevar un diario personal donde plasmar las experiencias no sólo cotidianas, sino espirituales, hasta que me vi en una situación que me llevó a orar insistentemente. Tomé nota de las promesas que Dios me dio durante ese tiempo para reconfortarme. Poco tiempo después necesité animar a una amiga que pasaba por una circunstancia similar. Fui a mi diario para recordar cómo Dios me ayudó y compartí esas experiencias que fueron de gran ayuda a mi amiga.*

Cuando Dios me llamó, estando en La Habana, sentí una mayor urgencia de escribir todo lo que estaba viviendo. En esas páginas plasmé mi testimonio,

*Amy Wilson Carmichael
(1867-1951):
Misionera a la India
y fundadora de la
Fraternidad Dohnavur,
una sociedad dedicada a
salvar niños abandonados y
maltratados.*

*La música influye en
nuestro estado de ánimo
y estado espiritual.
Empecemos nuestro día
entonando o escuchando
alabanzas de gloria, júbilo
o reflexión.*

mis sueños, mis experiencias, las lecciones aprendidas, mis luchas. De pronto, me sentí tan inspirada que empecé a escribir poemas. Muchos años después, estas experiencias se convirtieron en un libro que se distribuyó a cada iglesia hispana dentro de los Estados Unidos y Canadá. No conocemos lo que Dios hará en el futuro, pero podemos releer lo que ha hecho en el pasado y aprender de como nos ha ministrado en nuestra propia historia.”

Aprendiendo a escuchar a Dios

La única manera de conocer la voluntad de Dios para nuestra vida es escuchando su voz. Media hora cada día en quietud, sin agenda, inmersos en la presencia de Dios. Nuestro santuario personal puede ser cualquier lugar, el vehículo, el salón de estudio, la cocina y ¡hasta el baño!

Para muchos el mejor tiempo es en la mañana al empezar el día. Un tiempo diario intencional con el Padre más allá de las “oraciones obligatorias” hará la diferencia entre una vida de poder y ministerio efectivo, de una que no lo es.

Es necesario buscar de Dios sin ruidos ni distracciones. Hay que apartarse de todo el ruido cotidiano, el trabajo, la televisión, el internet, el celular, la familia, todo lo que desvíe nuestra atención.

Dios puede usar muchos medios para mostrarnos su voluntad. A veces el habla directamente o por medio de la Biblia. En otras ocasiones puede que usar por ejemplo: libros, música cristiana, maestros, predicaciones, ilustraciones, películas cristianas, teatro y muchos otros.

Los frutos de la formación espiritual

El crecimiento espiritual produce fruto.



Conforme más buscamos del Señor, más le conocemos, somos transformados poco a poco por las manos del Maestro y su presencia en nuestra vida se hace mucho más evidente por los frutos. Algunos de los frutos del crecimiento espiritual que se pueden observar, especialmente en la vida de los y las llamadas al campo transcultural son:

- Al relacionarnos con Dios adquirimos una **nueva visión** de nosotros mismos y del Dios al cual servimos, de su Iglesia y de la realidad de un mundo necesitado.
- Crecimiento en **poder y autoridad espiritual** para ministrar a otros.
- Crecimiento en el **fruto del Espíritu**: amor, gozo, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fe, mansedumbre, dominio propio (Gálatas 5:22-23).
- **Multiplificación de discípulos**, porque el crecimiento produce un fervor por el evangelismo.

Servimos a un Dios Santo en su naturaleza quién no tolera ni pizca de corrupción, pecado u oscuridad. Sin embargo ama al pecador.

- *Multiplificación de líderes, pastores y misioneros.*
- *Avivamiento* personal y en las iglesias.

El ejemplo de Abraham

"...sé perfecto".



Dios llamó a Abraham para ser luz a muchas naciones y pueblos (Génesis 17:1-6). Dios confirmó su llamado y promesa de bendecir a su siervo Abraham, cuando este tenía casi 100 años de edad. En dicha ocasión Dios sólo le pidió una cosa: *"anda delante de mí y sé perfecto"* (VRV).

Abraham llevaba muchos años de caminar con Dios, podríamos decir que no era un misionero novato. El conocía a Dios y había experimentado múltiples veces la intervención divina en su vida.

Pero, por alguna razón muy importante Dios seguía interesado en que Abraham entendiera que su primer deber era ser perfecto delante de Él. ¿Qué significa "ser perfecto"? Es ser limpio, puro, santo, sincero, humilde de corazón, es decir vivir la vida de la manera que agrada a Dios. Abraham debía perfeccionar su caminar delante de Dios, darle cada día lo mejor a Dios.

Dios es digno de una absoluta, incondicional, consistente y diaria rendición por parte de sus siervos y siervas. Como resultado, Dios bendice sus vidas y sus ministerios. Abraham no solo fue prosperado con bienes, sino que Dios usó su vida como instrumento de bendición, a todas las generaciones y pueblos de la tierra hasta hoy.

Nunca es demasiado tarde para buscar a Dios. Todos somos llamados a buscar más del Señor, a perfeccionarnos de continuo en su Presencia. Dios siempre necesita misioneros transculturales que vivan vidas "perfectas" delante de Él para que sean sus instrumentos para bendecir a las naciones.



El anhelo de Dios para su iglesia es que sea santa, como Él lo es.



Sea cual sea el recorrido que tengamos con Dios, Él nos llama a todos a ser perfectos.



¿QUÉ APRENDIMOS?

La formación espiritual del misionero debe comenzar antes de su llamado y continuar durante y después. La iglesia local es la que juega el rol principal en la formación espiritual y el entrenamiento de los futuros misioneros.

INSTRUCCIONES:

1. Escriba un comentario personal sobre la siguiente historia narrada por una misionera. ¿Cuál de los frutos del Espíritu necesita ella cultivar?

“Un día, sentí que Dios estaba tratando con mi soberbia, falta de sometimiento, y de paciencia...

Estaba atendiendo a un pequeño en uno de los colegios de Guinea Ecuatorial África, que tenía una horrible nauseabunda infección en uno de sus pies. Arrodillada, realizaba la limpieza adecuada pero el olor era difícil de soportar. Un pensamiento de rebelión pasó por mi mente preguntándome: ¿por qué estaba ahí? ¿Quién me mandó a hacer eso si yo soy médico no enfermera? ¿Por qué yo?

En sólo unos instantes, sentí al Espíritu Santo hablándome. “Quiero enseñarte a servir, y a amar como yo lo hago”. Esa es mi oración cada día. Que esté dispuesta a servir siempre, dando lo mejor de mí, como Él y su pueblo merece.

2. ¿Cómo evaluarías tu intimidad con Dios en éste momento de tu vida?

3. Señala con una “x” en la siguiente lista las actividades que son recomendables para cultivar la relación con Dios y el crecimiento espiritual.

Escuchar música de adoración y alabanza

Hacer deporte

Una vigilia de oración

Un paseo al campo o al bosque

Comprar un Nuevo Testamento en audio para escuchar en los viajes

Comprar una Biblia en una traducción en lenguaje más fácil de entender, como ser Nueva Versión Internacional, Dios Habla Hoy, Language Actual, etc.

Programar un retiro familiar

Asistir a un retiro de damas, varones, jóvenes o niños

Levantarse más temprano

Grabar el sermón y escucharlo durante la semana

Leer literatura cristiana

Disminuir el número de horas por día de ver TV

Acomodar una mesa en un lugar tranquilo de la casa

Iniciar un tiempo devocional en matrimonio o en familia

4. ¿Cuál es su momento favorito del día? (La mayoría de los misioneros suelen responder “en la mañana cuando tienen su tiempo devocional”).



Lección 3

Los 12 ELEMENTOS ESENCIALES (1)



Objetivos

- Describir seis cualidades esenciales de un misionero.
- Proponer ideas para la preparación de los llamados.
- Conocer las causas comunes de la deserción en misioneros.

Ideas Principales

- Es un error enviar misioneros al campo inmaduros espiritualmente y sin un llamado claro.
- Los futuros misioneros deben adquirir experiencia ministerial en su iglesia local y en otras culturas.
- Los misioneros deben ser saludables, saber manejar relaciones, ser flexibles y adaptables.

Introducción

Cuando Dios pone en nuestros corazones el deseo de servirle en el campo misionero, edifica nuestra fe preparándonos para el ministerio. El llamado misionero mueve nuestra vida en una nueva dirección, la de la preparación. Cuando una persona recibe un cambio de dirección en su carrera por lo general no está totalmente preparada para cumplir esa responsabilidad. Usualmente tendrá que invertir un tiempo de preparación y planeación.

Un candidato a misionero debe pensar tal como lo hizo Pablo: “No es que ya lo haya conseguido todo, o que ya sea perfecto. Sin embargo, sigo adelante esperando alcanzar aquello para lo cual Cristo Jesús me alcanzó a mí” (Filipenses 3:12).

Este proceso de preparación es único para cada persona, pareja o familia ya que dependerá de su experiencia, su historia de vida, su educación, edad, profesión, entre otros. Pero el objetivo de dicha formación será el mismo, ya que las características y cualidades que la iglesia está buscando en los y las misioneros son las mismas. En este proceso la comunicación con el Coordinador Regional de Movilización Juvenil en la Oficina Regional de la Iglesia del Nazareno MAR, viene a ser de mayor importancia, esto para asegurar que el candidato o candidata va en el camino correcto.

Aquellos que son llamados a servir por un período largo en misiones en la Iglesia del Nazareno deben contar con 12 elementos claves. Esta lista fue desarrollada para ayudar a los candidatos al servicio misionero de manera que puedan medir su buena disposición al servicio transcultural. Estos elementos permiten conocer las áreas donde el/la candidato/a posee más experiencia y entrenarlos de acuerdo a su necesidad individual.

En esta lección se describen las primeras 6 de dichas características indispensables para el servicio misionero.

1. Madurez Espiritual

Una relación sólida con el Señor debe preceder al llamado.



Como vimos en la lección anterior, la vida de un cristiano está llena de oportunidades para crecer espiritualmente. En Colosenses 1:9-10 el apóstol Pablo dijo: “Por eso, desde el día en que lo supimos no hemos dejado de orar por ustedes. Pedimos que Dios les haga conocer plenamente su voluntad con

toda sabiduría y comprensión espiritual, para que vivan de manera digna del Señor, agradándole en todo. Esto implica dar fruto en toda buena obra, crecer en el conocimiento de Dios...”

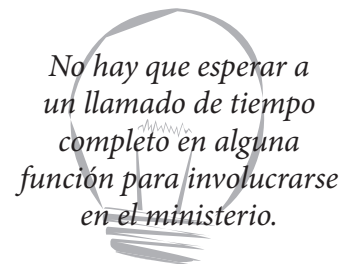
Pablo habla de una vida espiritual activa, de un crecimiento en relaciones, de crecer en el conocimiento y entendimiento de la voluntad de Dios para nuestra vida. Sus palabras nos enseñan la importancia de tener primeramente una fuerte relación con el Señor, antes de ser capaz de vivir una vida digna de su llamado.

La madurez espiritual se muestra a través de nuestro carácter y acciones hacia otros.

La forma en que nos sentimos y reaccionemos ante las distintas situaciones de la vida, a medida que crezcamos en nuestra relación con Dios, debe reflejar más y más la imagen de Cristo. Esta madurez de carácter se cultiva por medio de las relaciones con la familia, compañeros de trabajo, la iglesia y las amistades.

Usualmente es un proceso de varios años alcanzar cierto nivel de madurez en nuestra vida cristiana. La vida misionera no es recomendada para nuevos creyentes, ya que un nuevo misionero experimenta muchas presiones que podrían hacerle caer o perder su fe. El candidato a misionero debe tener una madurez sólida demostrada por buen tiempo en su servicio en la iglesia local.

Todo cristiano que crece espiritualmente experimentará un deseo natural de servir y buscará oportunidades para que el Espíritu Santo use su vida para edificar a otros. Cuando el creyente vive su vida centrada en el trabajo del Señor, es natural que crezca en él, el deseo de servir y entregar todo su tiempo en el ministerio.



2. Un llamado claro

El llamado es el deseo de ir y servir donde Dios nos lleve.



La Biblia dice en Hechos 13:1-3, “...Apártenme ahora a Bernabé y a Saulo para el trabajo al que los he llamado”. Este es un bello ejemplo de un mensaje claro por parte de Dios, de enviar a Bernabé y Saulo como misioneros.

Hay momentos en que Dios habla claramente a la gente. Otras veces su llamado puede no ser tan claro. A veces aparece como una carga en el corazón, de compartir el evangelio con gente de otra cultura.

Cuando una persona habla sobre su llamado debe reflejar lo que siente y como está experimentando esta dirección de Dios para su vida, en el contexto de su relación diaria con Él. El llamado puede presentarse como un plan para servir en el futuro, o como un deseo de seguir la dirección de Dios en un tiempo cercano. Un candidato a misionero debe tener la capacidad

“Tengo una sola pasión: Él, y solamente Él. El mundo es el campo y el campo es el mundo; por tanto mi hogar será el país donde pueda ser más usado en ganar almas para Cristo.”
(Nicolás Zinzendorf)

“No estás aquí en el mundo para ti mismo, has sido enviado aquí para otros. ¡El mundo te está esperando!”
(Catherine Booth).

y la disposición de prepararse para servir en el ministerio, involucrarse en misiones y demostrar su fuerte llamado de servir a otros.

Como resultado de un viaje misionero a corto plazo, muchas personas hablan de que sienten compasión y de como desean ayudar a la gente de otras culturas. Participar en una experiencia misionera a corto plazo puede ser un tiempo muy motivante en la vida, que además nos permite evaluar si quiere Dios usarnos como misioneros en el futuro.

Es muy importante, tomar este tiempo en un corto servicio misionero, para explorar nuevas opciones para servir en nuestra iglesia local y más allá. Además, provee una buena oportunidad para renovar relaciones personales con Dios. Ciertamente es un tiempo para ofrecernos al Señor y dejar que el guíe nuestros pasos.

La única manera de realmente conocer lo que Dios puede estar pidiéndonos, para comprometernos a servir como misioneros de tiempo completo, es estar continuamente hablando con Él, involucrarnos en el ministerio y buscar el consejo de un hombre o una mujer de Dios. Tal persona puede servir como mentor para ayudarnos a entender cómo el Señor está trabajando en nuestras vidas.

Mientras el llamado se vuelve más claro, Dios continuará presentando oportunidades para conectarnos con otras culturas. Es importante buscar oportunidades de involucrarse en el contexto transcultural, para que el Señor pueda confirmar su voluntad para su vida en el futuro, ya sea en su país o en el extranjero.

3. Bienestar integral

El rigor del trabajo misionero requiere salud integral.



Los candidatos al servicio misionero deben manejarse bien en medio de situaciones de presión física, emocional, psicológica y social. El vivir en otra cultura provoca un tremendo estrés en la vida de las personas y puede agregar presión en grandes maneras. Comenzar sano, no solo física, sino emocional, psicológica y espiritualmente, hará la diferencia cuando vengan los tiempos difíciles.

Es importante evaluar las demandas psicológicas de una tarea y considerar cuáles serían las limitaciones físicas que un candidato a misionero podría tener. Por ejemplo, no tendría sentido enviar a alguien que tiene dificultades para caminar a un país donde los caminos y rutas son de difícil acceso, especialmente si su asignación requiere trasladarse de un lugar a otro. Por dichos motivos, se requiere que los candidatos se realicen un examen médico completo y así identificar y resolver cualquier impedimento para su servicio futuro.

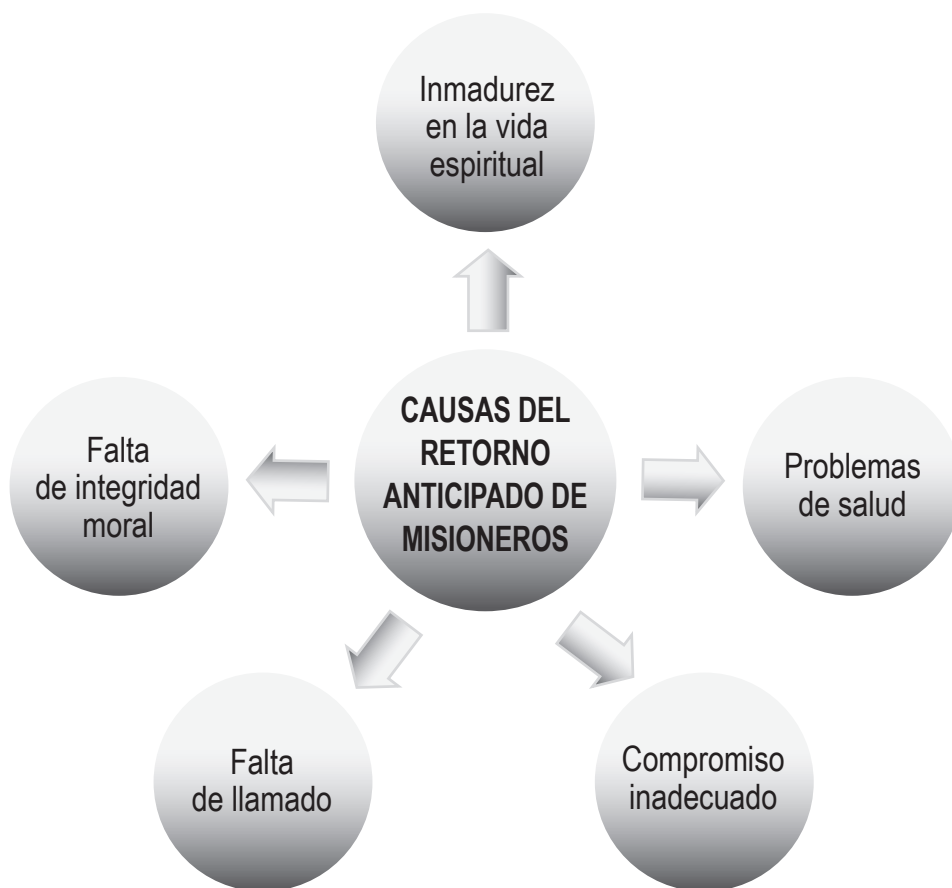
La fortaleza emocional y habilidad psicosocial de una persona es más difícil de evaluar. Sin embargo la historia personal del candidato demostrará

su capacidad de manejar el estrés diario de la vida. Este aspecto es muy importante, ya que cuando los misioneros enfrenten problemas, las experiencias vividas en el pasado les ayudarán o no a enfrentar las nuevas situaciones. Aunque todas las personas reaccionan diferente ante una situación similar, es muy importante ser capaz de adaptarse con integridad y sabiduría ante las adversidades.

La Iglesia del Nazareno se preocupa por cada persona que está sirviendo alrededor del mundo. Por esta razón, se evalúa la historia de las personas en todos los aspectos de su salud antes de enviarles en una asignación misionera.

Según estadísticas provistas por AMAD (Agencia misionera de las Asambleas de Dios), la falla en estas 3 características personales mencionadas hasta aquí, están entre las 5 causas comunes del retorno anticipado de los misioneros a nivel de todas las denominaciones evangélicas. Estas 5 causas se reflejan en el siguiente gráfico:

CAUSAS COMUNES DEL RETORNO ANTICIPADO DE MISIONEROS



Salud integral:
Cuando hay un equilibrio entre los factores físicos, biológicos, emocionales, mentales, espirituales y sociales, que permiten un adecuado crecimiento y desarrollo en todos los ámbitos de la vida.

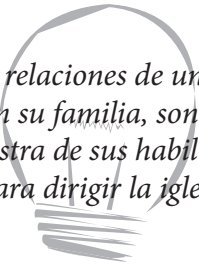
4. Manejo de relaciones

Las buenas relaciones hacen posible el trabajo en equipo.



Un importante elemento en la vida de un misionero es la habilidad de saber llevar bien balanceado su tiempo entre su familia, ministerio y amigos. Sin duda, todas estas relaciones están interconectadas con el ministerio y el trabajo. El problema es que, el manejo inadecuado del tiempo y de atención a todos ellos, muchas veces genera conflictos. Desafortunadamente, estos conflictos son la causa de que muchos misioneros regresen prematuramente a su hogar.

Las relaciones de un líder con su familia, son una muestra de sus habilidades para dirigir la iglesia.



Una de las áreas en que tienen más problemas los líderes cristianos es en la familia. Cualquiera que sea el servicio, como pastor local o misionero en otra cultura, es difícil salir del trabajo y tener tiempo para centrarse en la relación con la familia. Pablo es muy claro en 1 Timoteo 3 al afirmar que la familia no puede ser abandonada por el ministerio. Los buenos hábitos, la comunicación saludable, los límites y otros aspectos importantes en la vida de la familia deben estar en su lugar, antes de que alguien se comprometa a servir en el campo misionero.

Cuando una persona o una familia se preparan para servir en misiones, es crucial que desarrollen habilidades para enfrentar juntos las situaciones difíciles, especialmente aquellas que tengan que ver con el ministerio. No es suficiente estar comprometido y lleno del Espíritu. Los integrantes de la familia deben estar alertas para detectar, en cualquier momento, si alguno de sus integrantes está experimentando sentimientos de dolor.

La sobrecarga de trabajo es un problema en los líderes cristianos. Hay que tener cuidado cuando todos han estado trabajando largas horas y terminan cansados, ya que algunos pueden reaccionar de una forma impulsiva, diciendo palabras groseras o pasando por alto algún asunto importante. Cuando reaccionamos bajo presión los sentimientos pueden ser heridos y dañados, y las relaciones poco a poco son deterioradas.

“Buenas habilidades interpersonales y buena comunicación son la clave para un servicio misionero fructífero.”

Este tipo de situaciones pueden evitarse con una carga de trabajo más equilibrada, incentivando buena comunicación en la familia y manteniéndose involucrados y al pendiente los unos de los otros. Toma tiempo y experiencia para desarrollar esas habilidades.

Tener una actitud saludable hacia la autoridad es otra clave para cualquier candidato a misionero. La mayoría de misioneros trabajan con liderazgo en dos niveles, por un lado la Iglesia global y la Oficina Regional y en el otro el liderazgo nacional (Distrito e iglesias locales). Sin la habilidad de ser un puente en medio de esas dos áreas de autoridad, se puede ocasionar un grave daño al desarrollo de la iglesia. Se necesita sabiduría, paciencia y flexibilidad para relacionarse con ambos.

La vida misionera es un estilo de vida compleja de balancear. Es mejor prevenir y evitar los conflictos interpersonales, en lugar de tener que solucionarlos. Como sea, cuando el conflicto se presenta, es importante que se maneje con sabiduría y amor. En este aspecto es esencial el cultivo del fruto del espíritu y vivir la “regla de oro” conforme nos mandó el Señor en Mateo 7:12: “Porque tal como juzguen se les juzgará, y con la medida que midan a otros, se les medirá a ustedes.”

Buenas habilidades interpersonales y buena comunicación son la clave para un servicio misionero fructífero.

5. Experiencia transcultural y adaptabilidad

Un misionero necesita experiencia transcultural previa.

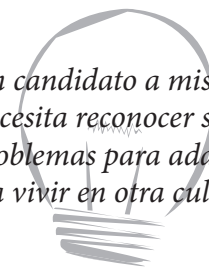


¿Es usted el tipo de persona que busca oportunidades para experimentar en otras culturas? Tener un espíritu aventurero y mucha flexibilidad ayuda en la adaptación en el campo transcultural. ¿Cómo saber si una persona tiene esas características? La única manera de saberlo es a través de la experiencia personal de estar en otro país o cultura. En el mundo de hoy, la Iglesia está buscando gente que haya encontrado la manera de cruzar las fronteras culturales y que conozcan de primera mano lo que significa estar en la minoría, muchas veces frente al desafío de no entender a un grupo de personas diferentes.

El desarrollo de destrezas en idiomas es una clave en la contextualización de una persona en otra cultura. Desafortunadamente, el idioma es un puente difícil de cruzar para muchos, incluso cuando el deseo de hablarlo es fuerte. La persistencia se convierte en el amigo de alguien que está aprendiendo un nuevo idioma. Este proceso llevará varios años y sólo puede obtenerse si no se da por vencido. Conocer el lenguaje común de una cultura es el puente para compartir nuestra fe de una manera personal.

Vivimos en días donde el mundo es pequeño y los viajes internacionales son más comunes. Un candidato a misionero amplía su visión del mundo cuando busca estas oportunidades y adquiere experiencia que no se puede enseñar en un aula. Sin experiencia previa en ministerios transculturales, es menos probable que un candidato se vea listo para servir.

Un candidato a misionero necesita reconocer si tiene problemas para adaptarse a vivir en otra cultura.



6. Participación en la iglesia

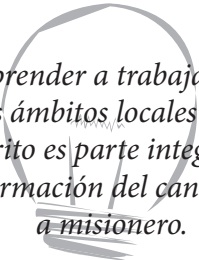
Un candidato a misionero debe participar plenamente en su iglesia local.



Cuando un cristiano se involucra en los diferentes ministerios de su iglesia local, adquiere destreza de liderazgo y los conocimientos necesarios para liderar a otros. Un candidato a misionero debe ganar experiencia

participando activamente en su iglesia local. Tener experiencia de primera mano en cómo funciona la iglesia local, es algo importante antes de trabajar con la iglesia a nivel distrital, regional, mundial o ya en el campo.

Trabajar a la par de los pastores es muy valioso para la formación de un misionero. Las congregaciones locales son el corazón de la iglesia. Tener experiencia ministerial y adquirir conocimiento como un participante activo de una congregación, es una necesidad para cualquier candidato a misionero. Es en el ministerio de la iglesia donde se desarrolla un corazón apasionado por alcanzar a los perdidos para Cristo.



Aprender a trabajar en los ámbitos locales y de distrito es parte integral de la formación del candidato a misionero.

Todo pastor tendrá que dar referencias sobre sus candidatos; sobre su conducta y testimonio cristiano, sobre sus contribuciones a la iglesia local, sobre su participación fructífera en los ministerios de la iglesia. Un pastor que ha servido mano a mano con un candidato es quien mejor podrá testimoniar sobre su buena disposición para una tarea misionera.

Ser un líder en la iglesia local no significa desarrollar una función a los ojos de todos. En Filipenses 2 el apóstol enseña el concepto del líder siervo que enseñó Jesús. Aun siendo Él Hijo de Dios, no se aferró a su derecho, sino que tomó la naturaleza de siervo. Un líder espiritual debe mirar primero donde servir y dejar que Dios decida cuál es el lugar donde le quiere usar. Nuestra responsabilidad comienza por estar disponibles y buscar oportunidades de suplir las necesidades de la iglesia y la comunidad.



¿QUÉ APRENDIMOS?

Todo candidato/a al servicio misionero en la Iglesia del Nazareno debe reunir una serie de doce características indispensables. Seis de ellas son: madurez espiritual, seguridad sobre su llamado, salud integral, buen manejo de sus relaciones, adaptabilidad y experiencia en el ministerio local y transcultural.

INSTRUCCIONES:

1. Complete el siguiente cuadro según lo estudiado de los seis primeros elementos que deben estar presentes en el/la candidata al servicio misionero transcultural. En la columna a la derecha escriba ideas de cómo la iglesia local puede ayudar a los llamados a alcanzar estos requisitos.

Elemento	Descripción	¿Cómo cultivarlo?

2. Mencione alguno de los problemas que podría enfrentar la iglesia si envía misioneros que no reúnen estos seis elementos.

3. La clase se divide en 2 grupos. Cada uno pensará en algunos ejemplos verídicos o imaginarios sobre las causas más comunes del retorno anticipado de los misioneros. Al finalizar cada grupo comparte sus respuestas al resto de la clase.

1. Inmadurez en la vida espiritual
2. Problemas de salud
3. Compromiso inadecuado
4. Falta de seguridad en el llamado
5. Falta de integridad moral

Notas



A young man with dark hair is sitting outdoors, reading a book. He is wearing a dark t-shirt and a watch on his left wrist. The background is a soft-focus view of trees and foliage. The entire image is overlaid with a light gray grid of horizontal lines, serving as a template for notes.



Lección 4

Los 12 ELEMENTOS ESENCIALES (2)

Objetivos

- Describir otros seis elementos esenciales del misionero.
- Orientar a los candidatos en su preparación para el servicio.
- Evaluar los 12 elementos en los llamados.

Ideas Principales

- La preparación académica en teología y otras áreas es fundamental para el servicio misionero.
- El conocimiento de la forma de gobierno de la Iglesia del Nazareno, la destreza en el evangelismo y discipulado son esenciales.
- Todo misionero debe ser un sabio administrador de sus ingresos.

Introducción

En la lección anterior se describieron seis de los doce elementos que la Iglesia del Nazareno busca en las personas que desean servir en una asignación misionera. En esta lección se continúa la descripción de los seis restantes.

Recordemos que esta lista ha sido desarrollada para proveer a los y las candidatas una manera de medir su buena disposición al servicio transcultural y también identificar aquellas áreas en las que deben prepararse mejor.

Dios es fiel para completar el trabajo que Él comenzó, en el tanto que le permitamos trabajar en nuestras vidas.

7. Involucramiento profesional

¿Es importante la experiencia en más de una profesión?



En las entrevistas de trabajo se suele preguntar a las personas sobre su experiencia laboral y su preparación anterior. Dichas preguntas se orientan a conocer el desarrollo profesional anterior y de esta manera facilitar la contratación de la persona más calificada, para desempeñar la función que se necesita cubrir y que pueda producir los resultados que se buscan durante su desempeño.

De la misma manera, los líderes de la Iglesia del Nazareno proceden cuando buscan candidatos y candidatas que estén calificados para cubrir necesidades ministeriales específicas. Aunque no es requisito para ser misionero tener un título profesional, aquellos que tengan más experiencia y educación, tendrán más oportunidades de ser requeridos para cubrir vacantes en el campo misionero.

Ahora la pregunta es... ¿Cómo saber en qué área debemos prepararnos para servir a Dios en el futuro? Esta pregunta es frecuente especialmente en adultos jóvenes que desean prepararse para servir. La oración es siempre el medio adecuado para buscar la dirección de Dios. Marcos 11:24 declara, "Por eso les digo: Crean que ya han recibido todo lo que estén pidiendo en oración, y lo obtendrán". El Espíritu Santo nos guiará, incluso cuando estemos inseguros sobre cómo podemos prepararnos mejor.

"Cada uno ponga al servicio de los demás el don que haya recibido, administrando fielmente la gracia de Dios en sus diversas formas" (1Pedro 4:10).

Muchas carreras requieren un grado específico de estudio, credenciales o licencias. Así como en el caso de cualquier otro trabajo, es bueno ganar experiencia en un campo de estudio, tanto como sea posible. Muchas veces esta especialización se puede hacer mientras se trabaja en la misma área con el fin de adquirir experiencia práctica, mientras se obtienen los certificados necesarios de estudios.

Un último detalle para tomar en cuenta es la importancia de ser capaz de servir en múltiples áreas. Además de la educación profesional, Dios ha dado a cada persona ciertas habilidades que serán de mucha ayuda en el ministerio. Muchos de los misioneros actualmente, están involucrados en varios ministerios a la vez. Es de gran ayuda en el campo, que los misioneros tengan experiencia en más de un ministerio. Esto les proveerá de más herramientas para trabajar desarrollando los líderes nacionales.

En los países de “acceso creativo”, un título profesional o un oficio requerido puede abrir las puertas para la residencia, proveer oportunidades de conocer personas y ganar amigos para luego compartir el evangelio y hasta proveer soporte económico al misionero.

8. Preparación académica

¿Qué tan necesaria es la preparación académica?

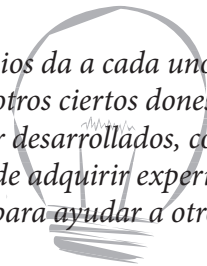


Una idea errónea sobre ser misionero, es pensar que todos deben tener el mismo entrenamiento, formación académica y credenciales. Por el contrario, un candidato a misionero debe tener las bases necesarias de educación, que le capaciten para el ministerio en que está llamado a servir. Por ejemplo, si un candidato está interesado en plantar iglesias, es importante que tenga estudios teológicos y que sea un ministro ordenado por la Iglesia del Nazareno.

Para llegar a ser ordenado hay que empezar por obtener una licencia de ministro local. Con un año de licencia local se puede solicitar una licencia de distrito. Al mismo tiempo el candidato debe completar el programa de estudios ministeriales requerido por la Iglesia del Nazareno para sus ministros ordenados en la Institución Teológica que corresponde a su país. Cuando estos dos requisitos se obtienen, el ministro o candidato a misionero puede seguir el proceso hacia la ordenación. (Para más información sobre el proceso de ordenación en la Iglesia del Nazareno vea la Guía de Desarrollo ministerial en www.edunaz.org).

Un gran número de misioneros sirven como plantadores de iglesias. En muchos casos, el énfasis en ser ordenado no se toma como una prioridad en la preparación, debido a la falta de instrucción en el liderazgo local. Como sea, la licencia y ordenación son necesarias si alguien que va a servir como plantador de iglesias. Sin haber pasado por ese proceso, sería difícil liderar y guiar con autoridad a quienes se les pide lo mismo. La ordenación es un componente clave de la formación para guiar a otros líderes de la iglesia alrededor del mundo.

Dios da a cada uno de nosotros ciertos dones para ser desarrollados, con el fin de adquirir experiencia para ayudar a otros.



De la misma manera, si el candidato está interesado en trabajar en comunicaciones, debe tener formación en dicha área.

La educación teológica será en muchos casos un requisito indispensable. Como representante de la Iglesia del Nazareno, se espera que los misioneros tengan un conocimiento general de la Iglesia y sus doctrinas, así como de otras confesiones y religiones. (Este tema se desarrollará más adelante en el siguiente punto).

Una vez evaluado, si el candidato no reúne el nivel requerido de educación teológica, es importante que se prepare y esté dispuesto a sacar los títulos necesarios, para llegar a ser competente en su ministerio.

En ocasiones al ser evaluado un candidato, se concluye que su experiencia, habilidades y educación anterior le hacen idóneo para un servicio diferente al que este tenía en mente, pero que cubre una necesidad presente en el campo misionero.

9. Entendimiento teológico

*“Estén siempre preparados para responder a todo el que les pida razón de la esperanza que hay en ustedes...”
(1Pedro 3:15).*

Los estudios teológicos son una herramienta para servir.



Todo candidato debe tener un buen conocimiento de las Escrituras. Es importante que comprenda el papel fundamental de la Biblia para nuestra fe y cómo sus enseñanzas son la guía para guiarnos a vivir como Jesús.

Sin excepción debe conocer y poder compartir el plan de salvación. Un misionero debe saber enseñar la doctrina bíblica de la Iglesia del Nazareno, para que pueda discipular a otros, dar estudios bíblicos, predicar y participar en discusiones con aquellos que están buscando respuestas. También debe demostrar una comprensión y vivencia de la doctrina bíblica de la santidad siendo “como Cristo”. Es importante que sea capaz de guiar a otros en la experiencia de la entera santificación, según las creencias de la Iglesia del Nazareno.

Es fundamental que los candidatos conozcan el estilo de gobierno y la política de la iglesia, y que sepan aplicar el Manual de la Iglesia del Nazareno.

¿Por qué los misioneros deben conocer las doctrinas y la organización de la Iglesia del Nazareno?

10. Entrenamiento en evangelismo y misiones

Se buscan candidatos comprometidos con evangelismo y discipulado.



Estos son días emocionantes para ver la mano de Dios obrando en todo el mundo. La iglesia sigue creciendo a un ritmo más rápido que la población mundial. El mover de Dios tiene lugar en todos los continentes, donde el Espíritu se derrama como nunca antes. La misión de la Iglesia es llevar el evangelio a todas las naciones con el propósito de hacer discípulos. Este es el enfoque que la Iglesia del Nazareno sigue teniendo como estrategia.

Un candidato a misionero debe creer firmemente que todo cristiano tiene la responsabilidad de hacer discípulos en las naciones. Si una persona busca servir en áreas como construcción, ministerios de compasión o comunicaciones, debe tener en mente que la meta de cualquier ministerio que emprenda será alcanzar a los perdidos. Evangelismo y discipulado es el latido del corazón de la obra misionera en el cual todas las actividades y decisiones deben entrelazarse.

La iglesia local es la responsable de entrenar e involucrar en evangelismo y discipulado a los y las candidatas al servicio misionero. Muchos cristianos piensan que la evangelización es un don y se sienten incómodos compartiendo el plan de salvación con otros. Sin embargo todas estas limitaciones pueden superarse con estudio y entrenamiento práctico. Todos los cristianos, mucho más los misioneros, deben saber evangelizar a otro.

Si en la iglesia local no hay cursos para desarrollar dichas habilidades, lo recomendable sería buscar un mentor, alguien con experiencia en evangelismo y discipulado que le trasmita su conocimiento y experiencia. La habilidad para evangelizar y discipular comienza con un corazón dispuesto. Por medio de la oración Dios puede transformar un corazón desinteresado. El Espíritu es quien hace que miremos a las personas con compasión y que podamos descubrir esa gente que vive en pecado y que busca una salida con desesperación. A medida que se trata a las personas se aprende a percibir mejor sus necesidades y a través de ellas llevarles a los pies del Maestro, quien tiene solución para todas ellas.

Todo candidato al servicio misionero tiene que estar listo para compartir su fe y guiar a otros por la experiencia de salvación y por el camino de una vida de santidad por medio del discipulado. Esta habilidad se desarrollará más y más fuerte con el tiempo y la experiencia. Para algunos, compartir el mensaje de salvación, llega a ser tan natural como respirar.

El objetivo de todo ministerio de la iglesia, debería enfocarse en hacer discípulos y equiparlos para servir en el ministerio al que son llamados.

11. Perspectiva global

¿Qué es una perspectiva global?



Todo candidato a misionero debe desarrollar una perspectiva global. Debe conocer que ocurre en el mundo a nivel global, más allá de las fronteras de su país y de su continente. Esto puede hacerse escuchando noticias, leyendo libros, indagando en el internet, conversando con gente que trabaja o viaja por otros lugares del mundo.

Será sumamente importante que los candidatos tengan experiencia de primera mano, ello les será de ayuda para desarrollar una visión propia del mundo. Nuestra visión del mundo comienza con lo que nos es familiar y se construye hacia fuera a partir de nuevos conocimientos y experiencias de vida en diversos lugares y culturas.

Etnocentrismo:
Ideología y actitud que defiende la cultura y la raza propia como superiores a las demás.

Como se ha mencionado, será necesario que el candidato busque oportunidades de vivir por unos meses en otras culturas y también servir en misiones de corto plazo, como ser, Trabajo y Testimonio, Máxima Misión y otros. Una persona madura mucho cuando se sumerge en la vida de otras personas, buscando entender sus alegrías y sus tristezas, sus sueños y sus necesidades. Vivir en otra cultura es la mejor manera de renovar nuestra visión global.

Nuestra perspectiva global no se basa únicamente en cuántas experiencias tenemos viajando, o la cantidad de información que hemos leído, sino también en cómo respondemos a esa información. Hay gente que ha viajado mucho, pero aún carece de una perspectiva global saludable.

Por lo tanto, es importante detectar las trampas del etnocentrismo y realizar un equilibrio entre la realidad y los propios prejuicios hacia otras culturas del mundo. Para tener una sana visión del mundo, tenemos que contextualizar lo que vemos, escuchamos, decimos y hacemos, y tratar de entender la cultura en la que estamos situados.

En resumen, para los candidatos a misioneros, es importante tener un buen conocimiento de otras culturas y reconocer su propia visión de los demás. Esto será útil para saber cómo reaccionar ante determinadas situaciones que se puedan presentar en el campo.

12. Responsabilidad financiera

Los candidatos deben ser buenos administradores de sus finanzas.



Diezmo:
El diez por ciento de todos los ingresos personales que se entregan para el sostén de los ministerios de la iglesia local. Es una costumbre que el pueblo de Dios ha seguido desde los días de Abraham.

Los misioneros no sólo están llamados a dar su tiempo, sino también a tomar decisiones sabias acerca de su dinero. Sin embargo cuando entendemos que lo que tenemos es un regalo de Dios, podemos poner las cosas en perspectiva. Nuestro tiempo, nuestros talentos, nuestro dinero son dones de Dios y deben ser usados para su gloria. De esta manera se debe vivir, incluso, mientras se está preparando para ser misionero.

Tener deudas, es una de las áreas que impide que la gente vaya al campo tan pronto como le gustaría. Los candidatos deben evitar el endeudamiento todo lo posible y si hay deudas, tener un plan para cancelarlas y evitar que la deuda aumente. No importa cuán pequeño sea el pago, una cuota mensual, hará una gran diferencia a largo plazo.

El diezmo debe ser una práctica común en la vida de cualquier cristiano y es uno de los compromisos que adquieren todos los miembros de la Iglesia del Nazareno. Los misioneros deben continuar enviando sus diezmos a la iglesia donde tienen su membresía.

Una buena administración de las finanzas personales permite apartar dinero para dar a los necesitados o responder a otras necesidades que puedan surgir. Vivir gastando todo lo que ganamos, aumenta el estrés y afecta negativamente las relaciones.

Actividades

Tiempo  20'

INSTRUCCIONES:

1. Complete el siguiente cuadro según los elementos 7 a 12 incluidos en esta lección, que deben estar presentes en el/la candidata al servicio misionero transcultural. En la columna a la derecha escriba ideas de cómo la iglesia local puede ayudar a los llamados a alcanzar estos requisitos.

Elemento	Descripción	¿Cómo cultivarlo?

2. Escoja uno de los elementos estudiados y mencione alguno de los problemas que podría enfrentar la iglesia si envía misioneros sin preparación o madurez en dicha área.

3. Si hay llamados en la clase al servicio misionero pueden hacer la siguiente actividad. Escriban los números del 1 al 12 en trozos de papel (como de $\frac{1}{4}$ de hoja tamaño carta) y los distribuyen entre el número de alumnos. Cada uno escribe una pregunta en el reverso del papel, para evaluar este elemento en el candidato. Doblen a la mitad y pongan los trozos de papel en una bolsa y luego el maestro lee las preguntas de una a la vez y el o los llamados responden. Evalúen las respuestas en la pizarra, usando la escala: Nada, Parcial, Completo, según el grado de alcance de la meta de cada uno. Terminen con un tiempo de oración por los llamados para que puedan comprometerse a crecer en las áreas que están débiles.

A black and white photograph of a man looking down at a book, with a woman's silhouette in the foreground. The man is in the upper half of the frame, looking down at an open book. The woman's silhouette is in the lower half, looking up. The background is a bright, overexposed outdoor setting with trees.

Lección 5

EL PERFIL DEL MISIONERO NAZARENO

Objetivos

- Describir el perfil de un misionero nazareno.
- Aprender con la historia de Juanito a guiar a los llamados.

Ideas Principales



- Los candidatos deben tener capacidad para desarrollar relaciones saludables con el equipo de trabajo, con su familia y con la iglesia.
- Una preparación integral debe involucrar: vida espiritual, preparación profesional, práctica ministerial, fidelidad denominacional y disposición de enseñar y aprender.

Introducción

Cada persona llamada por Dios al servicio misionero, se debe destacar por tener ciertas características generales que forman el perfil del misionero en la Iglesia del Nazareno.

El misionero debe poner en práctica y mejorar cada día esas características en el proceso de su entrenamiento. Unas más que otras serán indispensables una vez que se llegue al campo de servicio, así como otras irán desarrollándose conforme pasa el tiempo.

Cabe resaltar que esta lección ampliará las dos lecciones previas que hablaron de los “Doce elementos esenciales”. El perfil del misionero nazareno incluye varios de estos elementos, pero a la vez contiene aspectos que se resaltarán de forma más amplia en esta lección.

Hay que tomar en cuenta que las características de un misionero deben ser características también de todo cristiano, pues todos tenemos la responsabilidad de ser buenos ministros calificados y aprobados por nuestro Padre.

En esta lección se enfatizarán los cinco aspectos más esenciales del perfil en el misionero nazareno: el aspecto espiritual, el desarrollo de buenas relaciones con los demás, la preparación técnica, académica o profesional, la importancia de conocer la denominación y desde luego el aspecto de la práctica transcultural, además de algunos otros elementos valiosos que se deben considerar en el perfil de un misionero en nuestra denominación.

El aspecto espiritual

Cuando el Espíritu mora en nosotros las evidencias son visibles.



Cultivar una relación diaria con Dios siempre será el área más importante en la vida en un misionero. Como evidencia de su salvación, Dios tendrá que ocupar siempre el primer lugar en su vida.

¿Porqué es importante contar con un perfil de los misioneros?

Si hemos recibido esa salvación, ese regalo tan grande e inmerecido, lo menos que podemos hacer es compartirlo. Una forma de agradecer lo que Dios hace en nuestras vidas es compartir con otros la buena noticia de la salvación. Es decir, no importa cual sea el servicio o el grado de asignación que tenga, como hijo de Dios, todo misionero debe contribuir a que el mundo conozca de Cristo.

Todo misionero debe tener en su vida la experiencia de la “entera santificación”. Sabemos que la Iglesia del Nazareno profesa la doctrina de la santidad y la llenura del Espíritu Santo. Una vez llenos del Espíritu Santo, Dios nos capacita para servir con poder y autoridad en el cuerpo de Cristo, además cuando el Espíritu mora en nosotros los resultados son visibles (Gálatas 5:16-26).

Para permanecer fiel en el Señor es fundamental practicar disciplinas espirituales que nos mantengan en comunicación directa y permanente con Dios. Dentro de estas disciplinas están la oración, el ayuno, la reflexión de la Palabra, momentos de silencio y meditación, y otras, que deben ser forjadas desde antes de ser asignado a un servicio misionero. Esta es la forma en que Dios forja su imagen en sus hijos e hijas.

Todo aquel que tenga y sienta un llamado a las misiones, también debe tener un anhelo ardiente por el Señor Jesús y la expansión del evangelio. La mayor satisfacción que tienen los misioneros como fruto de sus esfuerzos y sacrificios, es ver que Dios cambia vidas y corazones.

Cultivando buenas relaciones

En el campo no puede haber llaneros solitarios.



Trabajar en equipo es parte fundamental del servicio misionero, por tal motivo es necesario entablar buenas relaciones con los compañeros de trabajo.

Para esto es necesario recordar lo que habla 1 Corintios 12. Las diferentes partes del cuerpo son necesarias, y en su mayoría indispensables, para un excelente funcionamiento del mismo. Tristemente muchos misioneros se han retirado del servicio porque no aprendieron a trabajar con otros misioneros o con las personas del país.

Por otra parte, la familia constituye uno de los mayores soportes cuando el misionero va al campo. Y como tal, el testimonio de una relación saludable con la familia es importante en su ministerio. Si cree que nada tiene que ver el testimonio de la familia con el servicio del misionero, recuerde las instrucciones que Pablo escribió a Timoteo en cuanto al liderazgo de la familia por los ministros (1 Timoteo 3:1-13).

También es importante mencionar que los misioneros dejan familia, amigos, parientes, comida favorita y otras cosas, lo que amerita sacrificio.

El Espíritu Santo nos llena de poder para proclamar a Jesucristo. Los discípulos fueron llenos del Espíritu Santo y de poder, luego iniciaron la expansión del evangelio por Jerusalén, Judea, Samaria y hasta lo último de la tierra (Hechos 1:8).

*“El peor testimonio de un cristiano es que esté tratando de dar a conocer a Dios, sin tomarse el tiempo suficiente para conocerlo personalmente.”
(Joy Dawson)*

Ser flexible ante situaciones que vengan en el campo de trabajo, es otra característica del misionero. Se espera que en el proceso de adaptación y aún en el servicio, que es muy variado, mantenga un comportamiento abierto y positivo.

En algunos casos Dios llama a parejas que ya tienen una familia formada. En ocasiones esto puede ser una ventaja y en otras no. Por eso es necesario pensar y meditar cuidadosamente en el llamado, pues éste involucra a toda la familia, antes de hacer planes para salir al campo.

¿Alguna vez ha dicho que los hermanos de la iglesia local son parte de su familia o son como una segunda familia? La relación que hay entre la iglesia y el misionero también es importante desde el principio. Si la iglesia ha enviado y está respaldando a un misionero, es porque ha visto su buen testimonio y compromiso con el servicio.

Desarrollo profesional

La educación es fundamental para que crecer en todas las áreas.



Se recomienda que los candidatos adquieran una educación afín al trabajo que van a realizar. Esto facilitará que cuenten con variadas y buenas herramientas para el servicio. Pueden ser estudios en el área teológica, misionológica y hasta carreras técnicas o de otra profesión. No importa el tipo de servicio o el lugar donde se encuentre, estar preparado académicamente será necesario y muy útil.

Todo misionero, necesitará poner a trabajar sus dones a partir de su llegada. Así que, un aspecto a considerar en el perfil del misionero es su experiencia ministerial en su iglesia local. Así fue con los primeros misioneros. Pablo y Bernabé, antes de iniciar sus viajes misioneros, sirvieron por un tiempo en la iglesia de Antioquia.

Los misioneros deben tener también buena disposición de perfeccionarse en el servicio y continuar aprendiendo. Mientras el misionero desarrolla su servicio, va descubriendo que necesita reforzar ciertas áreas y desde luego, aprender más sobre cómo desarrollar mejor su ministerio, aprovechando los recursos a su alcance.

Aunque no todos los misioneros tendrán como don principal el de la enseñanza, será importante que continúen perfeccionándose como maestros, ya que serán responsables de formar discípulos y líderes. La educación es fundamental en la vida de un cristiano y en la iglesia, para que crezca de manera sana e integral.

Fidelidad a la denominación

Respetar, vivir y enseñar la doctrina.



Todo misionero debe ser leal a la denominación que lo envía. Estar comprometido con ella, demostrará su ética y buena moral. Se espera que

el misionero esté de acuerdo con la doctrina y forma de gobierno de la denominación, al mismo tiempo que la viva y la enseñe a sus discípulos. La Iglesia del Nazareno Global es una, gracias a los puntos que nos unen en medio de la diversidad.

Reconociendo que toda autoridad es delegada por Dios, se espera que cada misionero haga todo lo posible por trabajar en armonía con los líderes de todos los niveles, manteniendo abiertos los canales de comunicación cuando surja algún asunto en las relaciones interpersonales.

Asimismo, un misionero es enviado y respaldado por la región a la que pertenece. El misionero sirve y trabaja en equipo, nunca solo ni alejado de las personas. Esto es parte de las condiciones en las que debe laborar, esforzarse y poner de su parte para una buena comunicación y relación entre ambos.

La práctica misionera

¡Atentos a la necesidad!



Cuando el misionero ha tenido una práctica misionera, es decir, ha puesto a trabajar sus dones en la iglesia, surge en él algo que se llama “iniciativa propia”. En el campo misionero hay tantas cosas por hacer, que en ocasiones no son suficientes los misioneros para suplir las necesidades. Se espera que el misionero esté dispuesto a dar esa “milla extra” por iniciativa propia. Es decir, que aún cuando esté asignado a cierta tarea, tenga la disposición de colaborar en otras áreas donde exista necesidad.

Involucrarse con todas las personas y amarlas como Cristo las ama, es una parte fundamental del servicio misionero. Desde bebés hasta ancianos, pobres, ricos, sucios, limpios, enfermos y sanos... a todos. Quien tenga llamado a ser misionero, debe pedir a Dios que le permita amar y comprender a toda clase de personas.

Objetivos y planeaciones

Dios también diseña “planes de trabajo”.



Dios es un Dios de orden, Él tiene objetivos y metas para este mundo. Dios quiere compartir su “plan de trabajo” con los misioneros también. Desde establecer metas a corto, mediano y largo plazo, hasta cómo ayudar a la gente para que obtenga el sustento diario, son asuntos que deben estar bien planeados y basados en fundamentos bíblicos. La Biblia cuenta con muchos ejemplos que pueden orientar a crear y planificar actividades. Sin embargo, no se debe olvidar la oración, como medio para pedir la aprobación y la bendición de Dios.

Fidelidad:

Del latín fidelitas. Lealtad, puntualidad, cumplir con las promesas hechas a otro y mantener la lealtad aún con el paso del tiempo y en medio de distintas circunstancias.

*“Una estrategia viable para alcanzar a los no alcanzados es que toda congregación envíe a dos cristianos maduros y ungidos al campo misionero, como se hizo en Hechos 13... El campo será bendecido, y nuevos líderes tendrán que levantarse en la iglesia local.”
(Jorge Verwer).*

*“Los pobladores del mundo pueden dividirse en tres partes: los que hacen que las cosas sucedan, los que observan cómo suceden las cosas y los que no tienen idea de lo que está sucediendo.”
(Bill Brighth)*

El ejemplo de Juanito

¿Cómo reconocer a los llamados?



La historia de “Juanito” que se narra en esta sección, sirve como ejemplo de cómo una iglesia y sus líderes pueden detectar y guiar a las personas en un llamado misionero.

Juanito nació en un hogar cristiano y desde pequeño asistía a la iglesia. A muy temprana edad comenzó a participar y a involucrarse en los ministerios que podía.

Aproximadamente a los 9 años, Juanito va con su pastor y le expresa que siente un llamado de Dios a servir como misionero. Aunque otros no saben cómo aconsejarle, el pastor de Juanito sabe que hacer. Le dice que debe comenzar a involucrarse con MNI y también que se contactará con los coordinadores de Misión Global MAR. Además, le dijo que, con el grupo de niños iban a estudiar con el libro: “Aventura Misionera”.

Juanito se fue muy contento porque tuvo una respuesta y sobre todo una guía. De inmediato se contactó con los coordinadores de Misión Global MAR y ellos le dijeron que se involucrara en su iglesia, en todo lo que pudiera. Y así lo hizo.

¿Hay niños o jóvenes en su congregación que necesitan ser apoyados y guiados en su llamado como Juanito?

A los 13 años, Juanito conoció mucho de otras culturas, comenzó a aprender otros idiomas y desde luego que se involucró más en su iglesia local y en MNI. Sin embargo, Juanito sabía que le faltaba más. Así que ya no solo participaba en su iglesia local, sino también a nivel de zona y distrito.

Juanito comenzó frecuentemente a leer y opinar en el blog de Misión Global, a estar más en contacto con los coordinadores y a confirmar más su llamado. A sus 19 años Juanito ya era maestro de Escuela Dominical y coordinador de Máxima Misión en su distrito, pero él quería más.

Así que llamó al coordinador de Misión Global de su región, para que le diera información sobre actividades de misiones. El coordinador muy contento por el interés de Juanito, le informa que habrá un Campamento de Orientación Misionera (COM) en su país.

Juanito asiste al COM y Dios confirma totalmente su llamado. En la invitación para orar por quienes tienen el llamado, él es el primero que pasa. Terminado el campamento, Juanito tiene varias opciones para participar y no sabe en cual apuntarse.

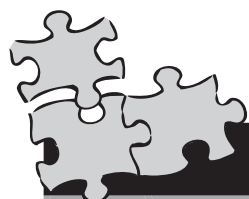
Al decidirse por una, Juanito habla con su pastor y la junta de la iglesia, para expresarles que quiere participar en un proyecto que tiene Misión Global. La junta está de acuerdo en apoyarle tanto en oración como económicamente. Así que él sirve por dos meses en otro país con el proyecto “Jóvenes en Misión”.

Juanito comete muchos errores en su primera experiencia. Pero Dios confirma el llamado. Durante la experiencia, Juanito se da cuenta de su gran necesidad de prepararse teológicamente. Así que una vez que regresa a su país, estudia y eventualmente se gradúa. Así empieza el proceso de recibir una licencia local y distrital en el ministerio.

Juanito ha mantenido el contacto con Misión Global, ministra en la iglesia local y busca oportunidades para involucrarse en misiones. El tiempo ha pasado y Juanito se ha casado con Juanita, quien también tiene un llamado a misiones.

Ambos han tenido contacto con Misión Global, su superintendente y su pastor. Con sus talentos y experiencia ellos pueden suplir varias necesidades, así que la región los contacta y reciben un contrato para servir en algún área como misioneros de la Iglesia del Nazareno.

Juanito y Juanita han realizado su sueño, son misioneros de tiempo completo, en obediencia al llamado de Dios.



¿QUÉ APRENDIMOS?

El perfil a cultivar en los candidatos es integral, tiene que ver con madurez espiritual, con un buen manejo en las relaciones con los demás, con la preparación teológica y profesional, con el compromiso con la denominación, con una buena administración y planificación, entre otros.

Actividades

Tiempo  20'

INSTRUCCIONES:

1. En esta actividad toda la clase participa como grupo. Recorten o dibujen en la pizarra una silueta de una persona, o bien, elijan de entre el grupo alguien que pueda ser el “maniquí”. Escriban cada característica del perfil misionero en trozos de papel. Luego, analicen como grupo ¿qué parte del cuerpo, puede representar cada característica? hasta terminar con todas.



2. La historia de Juanito

Analice la historia de Juanito. Escriba tres cosas que aprendió con este ejemplo:



Lección 6

**¿CÓMO LLEGAR A SER
UN MISIONERO?**

Objetivos

- Comprender el llamado misionero como un proceso.
- Conocer este proceso en Misión Global Mesoamérica.

Ideas Principales

- En el proceso del llamado misionero se conjugan tres elementos, el apoyo de la iglesia local, la guía de la oficina de Misión Global y la iniciativa del candidato a misionero.
- La seguridad en el llamado de Dios es lo que permitirá permanecer y perseverar en el ministerio a pesar de las dificultades.

Introducción

Es posible que la pregunta más escuchada en el ministerio de Misión Global sea: ¿Cómo llego a ser un misionero en la Iglesia del Nazareno? Parece una pregunta sencilla, pero en realidad, es el comienzo de un proceso. El proceso es diseñado para desarrollar a un candidato, no tan sólo en su llamado misionero, sino también en su crecimiento como un cristiano integral. Si se mira este proceso como una lista de chequeo, se estaría viendo con los ojos equivocados. No es un proceso que debe seguirse con el fin de recibir el “título” de misionero – es un proceso dinámico y divino, porque Dios está formando al candidato y abriendo “las puertas” de su camino en “Su” tiempo. En esta lección conoceremos ciertos aspectos del proceso para ser misionero, diseñados por Misión Global (MG), así como el ejemplo de Pablo y el desarrollo de su llamado.

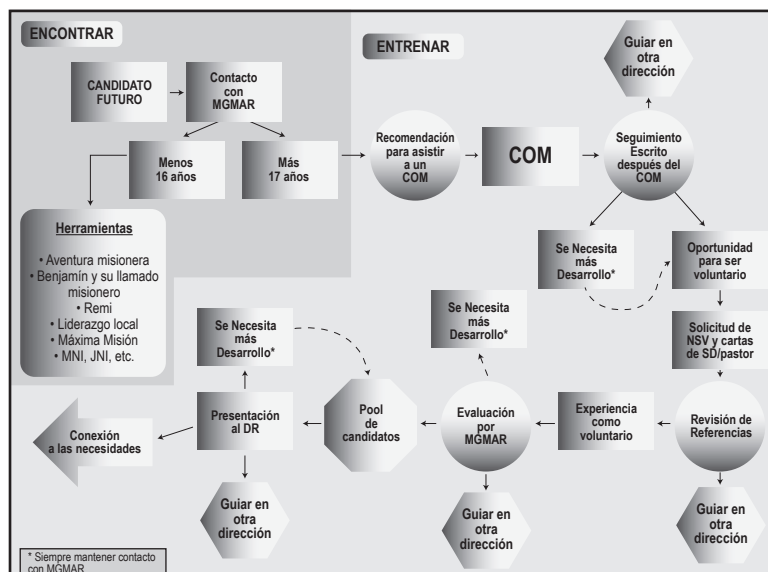


El camino por recorrer

¿Cómo es el proceso para ser misionero en nuestra región?



Observe el siguiente diagrama que describe cada paso en el desarrollo del ministerio misionero:



Para explicar el diagrama se describirán 4 elementos principales:

1. Acción del candidato.
2. Acción de la oficina de Misión Global.
3. Necesidad de más desarrollo.
4. “Guiar en otra dirección”.

Acción del candidato

Cada paso en el proceso empieza con la acción del candidato. Desde niño se puede involucrar en los ministerios de la iglesia local, conociendo más de Dios, siendo parte de Misiones Nazarenas Internacionales (MNI) y proyectos de Máxima Misión. La acción más importante para el candidato, es mantener siempre el contacto con la oficina de Misión Global MAR (MGMAR). Con una llamada o correo electrónico anualmente, podemos mantener el archivo actualizado con las experiencias que vaya ganando y también de cómo está creciendo en su relación con Dios y en su liderazgo.

Acción de la oficina de Misión Global

La responsabilidad de MGMTAR es trabajar con el Superintendente del Distrito, para guiar al candidato en su desarrollo personal, e informarle de cualquier oportunidad para involucrarse en misiones.

Las dos oportunidades principales, que han sido creadas para facilitar el crecimiento de un candidato misionero, son el Campamento de Orientación Misionera (COM) y Nazarenos en Servicio Voluntario (NSV). Estos dos elementos son requisitos obligatorios para cualquier candidato misionero. Cada año hay varios lugares y tiempos para participar en cualquiera de los dos. Estas oportunidades y otras se explicarán más en las siguientes lecciones de este curso.

Más desarrollo

La manera de identificar si es necesario más preparación o el desarrollo de distintas habilidades, es a través de la experiencia. De esta forma, la participación en un evento misionero tiene doble razón: que el candidato pruebe su llamado misionero y que MG pueda evaluar al candidato en un ambiente misionero. Por medio de esta evaluación práctica, MG puede sugerir más entrenamiento o experiencia específica para desarrollar al candidato. Un ejemplo, podría ser prepararse a través de la educación teológica o la plantación de iglesias en su distrito.

Guiar en otra dirección

Por medio de la evaluación se puede reconocer si hay candidatos que no tienen los dones o talentos para ser misioneros. Sin embargo, no significa que no tienen llamado al ministerio. Con respecto a estos candidatos, MG trabaja con el Superintendente de Distrito para buscar el área de ministerio más apropiado para ellos.

*“El celo misionero no proviene de nuestras creencias intelectuales ni de nuestros argumentos teológicos, sino del amor”
(Roland Allen).*

¿Cómo llegó Pablo a ser misionero?



A través del ejemplo del apóstol Pablo se reafirma que el llamado misionero es un proceso de aprendizaje, paciencia y crecimiento espiritual. Así que antes de pensar en ir al campo misionero, hay que ocuparse en ser formados por el Maestro a lo largo del camino que Dios ha preparado para cada quien.

Recibir el llamado

No olvide quien lo llamó.
Nunca olvide el momento en que Dios le llamó a hacer algo para su honra y gloria. En el momento de rendición, usted deja sueños, planes y anhelos personales por los de Dios.

La conversión de Pablo y el llamado que Dios le hace se relata en Hechos 26: 12-19. Mientras Pablo se dirigía a Damasco para apresar y encarcelar cristianos, Jesús se le aparece. Pablo se dió cuenta que era Jesús quien le hablaba y le reconoció como su Señor y Salvador.

Después de su conversión, Pablo recibió el llamado directamente de Jesús en estas palabras: *“Ahora, ponte en pie y escúchame. Me he aparecido a ti con el fin de designarte siervo y testigo de lo que has visto de mí y de lo que te voy a revelar. Te libraré de tu propio pueblo y de los gentiles. Te envío a éstos...”* (Hechos 26:16-17). ¡Qué claro fue su llamado! Mejor y más sorprendente no podía ser.

Pero antes de cumplir con la misión encomendada, Pablo tenía que ser lleno del Espíritu Santo para que su “hombre interior” fuese capacitado y así responder a la altura del llamado de Dios. Ananías fue el designado para que Pablo recibiera no sólo la vista, sino también el Espíritu Santo. Esto nos enseña la importancia de ser capacitado por otras personas.

Para Pablo fue una experiencia que impactó su vida, de la cuál testifica en muchas de sus cartas a las iglesias. Pablo describe años después esa experiencia que cambió radicalmente el rumbo de su vida, afirmando que fué Dios quien le llamó y lo apartó para predicar el evangelio de Cristo. En los primeros capítulos de Corintios, Gálatas y Romanos, es muy claro ese mensaje, al igual que en Efesios y Colosenses.

Es bueno recordar que no es una una agencia misionera la que llama, Dios es el que llama y nos aparta para el ministerio. Debemos conocer que Dios nos ha llamado para enfrentar luchas, pruebas y aflicciones que vendrán. Por eso debemos tener en cuenta que vendrán tiempos de *“padecer por Su nombre”* (Hechos 9:16).

Cuando una persona no es llamada por Dios al ministerio, la separación, el rechazo y las persecuciones que llegan le desanimarán; no tendrá esperanza y mucho menos la victoria ante estos enfrentamientos. Es fundamental comprender entonces, que el principal requisito para convertirse en misionero, es el de ser llamado por Dios, que además será el primer y más importante paso en todo el proceso.

Muchos cristianos consideran a los pastores o misioneros, como personas de respeto y les aprecian. Existen padres cristianos que consideran una bendición para su familia el hecho de que sus hijos o hijas sean pastores o misioneros.

En algunas ocasiones, si los padres no pueden costear una carrera profesional, puede que un joven se sienta presionado a estudiar en el seminario. Sin embargo, quienes consideren ser pastor o misionero, antes que nada deben preguntarse: ¿Me ha llamado el Señor para esta especial tarea?

La parábola del buen pastor

Principios para reconocer en mi el llamado de Dios.



En la parábola del Buen Pastor (Juan 10:1-19), se encuentran ciertos principios del llamado de Dios, a continuación se reflexiona cada uno de ellos.

A. Un pastor da la vida por sus ovejas

El relato dice que el pastor está dispuesto a dar su vida por sus ovejas, lo que el asalariado jamás haría, pues no son sus ovejas. Si llegara a presentarse peligro las deja abandonadas y huye. El llamado de Dios es para ministrar a las personas, para rescatarlas del pecado, para cuidarlas y guiarlas en la vida de santidad, para encaminarlas en un discipulado capaz de levantar otros discípulos.

Este es el primer principio, la persona que es llamada dará su vida por cumplir la misión que Dios le ha encomendado. Dar la vida implica pasar persecución, enfermedades y aun rechazo.

B. Sólo el asalariado huye

La persona que esté llevando a cabo un ministerio sin ser llamado por Dios, conforme pase el tiempo se convertirá en un asalariado. Sólo cumplirá con lo que se le pide y no más. Cuando vengan dificultades le será fácil dejar el rebaño y aún, cuando permaneciera, su esfuerzo por cuidar, alimentar y guiar a otros, no lo hará de la mejor manera ni con la mejor disposición.

Por el contrario, quien tiene seguridad del llamado de Dios está conciente de que Él es su jefe y por Él se debe. En la mayoría de los casos, implica trabajar horas extras y “gastar tiempo” en prepararse en áreas específicas y momentos difíciles. Sin embargo, tendrá gozo en medio de todo, lo cuál será la clave de su permanencia en el servicio al Señor.

En el caso de un pastor, en ocasiones podrá ocurrir que el gozo se irá, por una u otra razón (ya sea por la falta de fruto en los hermanos o la falta de colaboración, entre otros). En el caso de un misionero que no es llamado, tendrá más problemas de lo común para adaptarse a la nueva cultura y dificultades para trabajar en equipo con los demás misioneros. Los dos

“¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quién no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quién les predique? ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas!”
(Romanos 10:14-15).

primeros años son los más difíciles para la familia misionera, por eso, sólo la seguridad del llamado, podrá mantenerles con los ojos fijos en Jesús y recordando que están allí por Su voluntad y para servirle a Él.

C. La seguridad del llamado en tiempos difíciles

En algunos casos, hay quienes conforme pasa el tiempo se dan cuenta de que tienen un llamado, y como cada vez es más fuerte, terminan por aceptarlo y responder. Pero cuando el llamado de Dios a sus siervos es claro, el ministro no tiene dudas de que está haciendo lo correcto con su vida y no se arrepentirá de las decisiones que ha tomado. Sabe que va por el camino correcto. Está seguro de la decisión que tomó al aceptar el ministerio al cual Dios le llamó. Está seguro de que este llamado estaba en el plan de Dios para su vida.

Es muy diferente cuando el llamado nace en los deseos de ser “admirado o apreciado” por otros, de viajar o de ocupar puestos de liderazgo.

Los pastores tienen frecuentemente encuentros con “lobos”, como ser: rechazos familiares, confrontación de personas en el lugar donde ministran, pruebas y comúnmente las remuneraciones son insuficientes. Los misioneros los enfrentan también, como ser: tienen que adaptarse a la nueva cultura, posiblemente aprender un idioma nuevo, vivir con bajos ingresos, tiempo en soledad y separados de su familia. Si ambos no están seguros de su llamado al ministerio, en las condiciones de prueba y conflictos, la salida fácil pero incorrecta, es regresar a la vida anterior.

D. Prioridades

Muchos hermanos consideran que pastores y misioneros son personas con una madurez espiritual muy alta, inmunes al pecado y perfectos. En ocasiones se llega a creer esto no sólo del pastor, sino también de su familia. Esta forma de pensar produce en ellos dolor y frustración.

El ministro tiene dos prioridades primordiales: presentar el evangelio y esforzarse en alcanzar a los perdidos, así como discipular a los nuevos y guiar y equipar a los líderes. La vida de un pastor y un misionero no es muy distinta a la vida de un creyente que anhela obedecer a Cristo. Pero es de suma importancia que tenga un buen ejemplo en su vida y ministerio.

La preparación y el envío de Pablo

Pablo fue entrenado y luego enviado.



Después de su conversión, el llamado y la llenura del Espíritu Santo, Pablo predicó en Damasco. Sin embargo, sabía que necesitaba conocer más sobre la Palabra de Cristo. En Gálatas 1:17-21 dice “...fui de inmediato a Arabia, de donde luego regresé a Damasco. Después de tres años, subí a Jerusalén para visitar a Pedro... Más tarde fui a las regiones de Siria y Cilicia”.

¿Cómo está su relación con Dios? No permita que sus ocupaciones le roben ese momento especial con Dios. Recuerde lo que dice Juan 15:5: “...separados de mí no pueden ustedes hacer nada”.

Pablo estuvo en diversos lugares donde aprendió como presentar a Cristo a los gentiles, a ministrar y predicar efectivamente. Se dice que Pablo tuvo un entrenamiento y preparación entre 8 y 12 años, y durante ese tiempo, también maduró en la fe en Cristo y estuvo siempre dispuesto para ayudar en los ministerios de la iglesia de Antioquía.

Sin embargo, Pablo no inició su ministerio junto con los viajes, su preparación previa fue integral. Es decir, comenzó a trabajar y a servir en una iglesia local. Éste fue su ejemplo para todos los que están siendo llamados, es como si su voz llegara hasta la iglesia hoy: ¡Prepárense e involúcrense en un ministerio, y alcancen almas para Cristo!

Por ejemplo, Pablo desarrolló junto con Bernabé diversos ministerios directamente con personas, además de enseñar fue elegido para llevar una ofrenda a los hermanos de Judea que estaban pasando necesidad. Esto ocurrió antes de iniciar sus viajes misioneros.

Aquellos que sientan que Dios les ha llamado a ser misioneros, deben estudiar la Biblia y teología en el Seminario Nazareno de su área. Aún cuando Dios le llame a servir por medio de su oficio o carrera profesional, necesitará contar con los estudios teológicos. Pablo se preparó siendo uno de los judíos más preparados de su época dejándonos su ejemplo como misionero.

Ser enviado

Pablo fue enviado por la iglesia local. Dios le dijo a Pablo a quienes debía predicar; estaba profundamente convencido de que Cristo lo envió a los gentiles. Sin embargo, Pablo esperó el tiempo indicado por Dios para cumplir con la misión. Pasados sus años de preparación y de su ministerio activo en Antioquía, el Espíritu Santo lo envió junto con Bernabé, a ministrar a otros lugares.

Después de ayunar y orar, los líderes de la iglesia en Antioquía recibieron la dirección del Espíritu Santo, impusieron las manos sobre Pablo y Bernabé y los despidieron para que comenzaran su primer viaje misionero. El llamado del apóstol fue confirmado por medio de la iglesia que los envió.

Somos enviados por Dios y por la iglesia, esta es la carta de recomendación y aprobación de que estamos listos a obedecer este llamado.

El misionero es llamado, preparado y continuará preparándose continuamente.

Ser lleno del Espíritu Santo no es una opción, sino un requisito para el servicio cristiano. No olvide que todos los días, debe estar "llenándose" del Espíritu.



¿QUÉ APRENDIMOS?

A través del ejemplo de Pablo comprendemos el porqué el llamado es un proceso, el cual siempre inicia con el llamado de Dios, se nutre con la participación en la iglesia local y las experiencias de servicio misionero. Este proceso es guiado por MGMAR y la iglesia local y sin duda, requiere de un esfuerzo del candidato por prepararse más y más en las áreas que sean necesarias.

Actividades

Tiempo  20'

INSTRUCCIONES:

1. Complete el siguiente cuadro sobre ¿Cuáles son las diferencias y las similitudes entre el ministerio pastoral y el de misionero?

Pastor	Lo que es igual para ambos	Misionero

2. La clase se divide en dos grupos. Cada uno prepara un drama sobre el tema “La seguridad del llamado en tiempos difíciles”.

3. Con base en el gráfico sobre El proceso de cómo llegar a ser misionero/a, reflexione y responda a las siguientes preguntas:

A. ¿Cómo le hace sentir saber que existe tal proceso para que usted u otros llamados puedan llegar a ser misioneros en nuestra denominación?

B. El diagrama contiene muchas opciones y posibilidades en cada paso. ¿Por qué? ¿Considera que es mejor tener un proceso dinámico y fluído o una lista de 10 pasos para llegar a ser misionero? ¿Cuáles son las ventajas de tener múltiples opciones?

C. Según este diagrama, nadie llegará a ser misionero asalariado sin primero servir como misionero voluntario. ¿Qué problemas se pueden evitar a la iglesia y a los candidatos con este requisito?



Lección 7

**EL ENTRENAMIENTO Y
PREPARACIÓN PARA EL CAMPO**

Objetivos

- Valorar la importancia del entrenamiento misionero a través de algunos ejemplos en la Biblia.
- Conocer las diversas oportunidades y ministerios para iniciar el proceso de preparación e involucramiento en las misiones.

Ideas Principales

- El entrenamiento es parte esencial para el desarrollo ministerial.
 - Los llamados a las misiones deben buscar proyectos y actividades donde involucrarse para así desarrollar sus dones y confirmar su llamado.
- La Iglesia del Nazareno ofrece muchas oportunidades para capacitarse y participar en misiones.

Introducción

Muchas personas, antes de escoger una profesión, toman un curso de orientación vocacional. En dicho curso reciben orientación que les ayuda a definir la carrera más afín a su perfil, su personalidad, habilidades, intereses, actitudes, entre otros. Con esta ayuda muchos han podido hacer una mejor elección para su futuro.

De igual forma, el llamado misionero exige un compromiso para buscar su confirmación. Por ello, es necesario que el candidato o candidata haga tres cosas al mismo tiempo: buscar la voluntad de Dios para su vida, capacitarse para adquirir herramientas ministeriales y aprovechar las oportunidades disponibles para servir en misiones.

La autora de esta lección es Claudia Cruz Martínez. Claudia nació en 1984, Oaxaca, México. A los 20 años consagró su vida a servir al Señor, sirvió en los ministerios de su iglesia y participó en muchos proyectos de Máxima Misión en su distrito.

En el año 2006 se graduó de Licenciada en Administración y participó por una semana en “Un Corazón muchas manos” en Tuxtla Gutiérrez (México), como primera experiencia sirviendo con gente de otras culturas. Participó en Jóvenes en Misión (2008), sirviendo en Guatemala, Honduras y Costa Rica. Fue un tiempo de mucho aprendizaje y sobre todo de confirmar el llamado de Dios a su vida. Participó en el Proyecto Pablo en tres pueblos de la sierra norte de Oaxaca. A fin del 2009 renunció a su trabajo secular, para cursar estudios teológicos. En los últimos años ha servido como presidente de JNI distrital, coordinadora del proyecto Pablo en Pochutla (Oaxaca), coordinadora de Misión Global en su distrito, pastora de jóvenes y como Ministro Licenciado. En 2013 espera graduar de Licenciatura en Teología Pastoral en el Seminario Nazareno Mexicano (Senamex).

¿Qué dice la Biblia sobre la preparación?

¡Abraham, Moisés y Josué se prepararon!



El entrenamiento es parte esencial para el desarrollo de buenos ministerios, para el cumplimiento de tareas, pero sobre todo para el cumplimiento de la Gran Comisión. En el Antiguo Testamento encontramos a muchos personajes que fueron llamados por Dios para una misión específica, los cuales tuvieron, la mayoría de veces, algún tipo de entrenamiento. Por ejemplo, Abraham fue pastor de un rebaño, Moisés tuvo la mejor educación de su tiempo y también se entrenó siendo pastor de ovejas. Pero un ejemplo singular es Josué, quién fue entrenado bajo el liderazgo de Moisés.

En Éxodo 33:11 dice que Josué siempre permanecía al lado de Moisés, pues era su asistente. En una ocasión Josué fue enviado con otros once exploradores, para conocer cómo eran y cómo vivían los pueblos que habitaban en Canaán (Números 13:2, 16). Al regresar sólo Josué y Caleb lo hicieron motivados para ir y conquistar ese territorio. El resto tuvo miedo por el tamaño de estas personas; el reto les pareció imposible.

En el proceso de entrenamiento a muchos candidatos les invade el miedo, no se sienten a la altura para el trabajo misionero. Es posible que en algún momento Josué y Caleb sintieran temor también, sin embargo, siguieron adelante con su proceso de preparación, hasta que llegó el día en que estuvieron listos para conquistar la tierra prometida (Deuteronomio 3:28).

También hay ejemplos en el Nuevo Testamento. Muchas personas fueron entrenadas en los primeros tiempos de la Iglesia, como se destacan los discípulos entrenados por Jesús, y Pablo como mentor de Timoteo.

Durante los 3 años de ministerio de Jesucristo en la tierra, Él llamó a doce para que estuvieran a su lado y para que ministraran con Él (Marcos 3:13-19). Lo primero que Jesús buscó, fue pasar tiempo con sus discípulos. Él sabía que contaba con poco tiempo para formarlos para la misión que les iba a encomendar a su partida. Recordemos que los discípulos eran pescadores, gente común y corriente, sin embargo, en el caminar diario con Jesús y con la llenura del Espíritu Santo, ellos fueron paulatinamente transformados. Los discípulos crecieron de tal manera, que llegaron a desempeñar muchos ministerios, como maestros, evangelistas, predicadores, discipuladores, y otros, sirviendo a muchas personas.



Herramientas de entrenamiento misionero: oportunidades y ministerios

¡El inicio de una gran aventura misionera!



*“A menos que toda la iglesia sea movilizadada, no es probable que la totalidad del mundo sea alcanzada”
(John Stott).*

En el punto anterior hemos analizado brevemente algunos ejemplos bíblicos sobre aquellos que fueron entrenados para la misión. Gracias a Dios por las muchas oportunidades y ministerios para capacitar a los llamados que ofrece la Iglesia del Nazareno. En cuanto a misiones transculturales en Mesoamérica contamos con el ministerio de Misión Global MAR que ha desarrollado estrategias de entrenamiento especialmente diseñadas para ayudar a los candidatos y candidatas en su preparación paso a paso para cumplir con la Gran Comisión de Jesucristo.

Ministerios de JNI, MNI y MIEDD a nivel local y/o distrital

Toda persona con un llamado de Dios, encuentra su primera oportunidad para entrenarse y capacitarse dentro de su iglesia local, sirviendo en MNI, JNI, MIEDD y otros ministerios, ya sea como presidentes, tesoreros, maestros de niños, jóvenes o adultos, como coordinador de oración, eslabones, trabajo y testimonio, y muchos otros. Dios está llamando obreros dispuestos a servir.

Estar involucrado en algún ministerio en la iglesia local es importante. Por medio del servicio, Dios va moldeando nuestro carácter, se aprende a ser responsable, se perfeccionan los dones y además es una excelente carta de recomendación para seguir el proceso.

Blogspot “Transforma el mundo”

Este blog (www.transformaelmundo.com) es una página web que Misión Global pone a disposición de cualquier persona interesada en informarse y aprender de manera informal acerca del servicio misionero. El blog provee una perspectiva global de misiones, es una excelente herramienta para iniciar un proceso de retroalimentación, donde el candidato puede expresar sus puntos de vista y leer los de las personas en otros lugares. Es un espacio para compartir testimonios, opiniones y experiencias en el tiempo de preparación.

En el blog se publican también reflexiones de la Palabra escritas por diferentes líderes de la región, además de información muy valiosa acerca de las misiones y de la Iglesia del Nazareno en general.

Máxima Misión

Máxima Misión es un programa de viajes misioneros, sea en la iglesia local, distrito, área, franja o región, que organiza y moviliza personas que desean servir a Dios con sus dones y talentos. Este programa nace

*Puede inscribirse en el blog
Transforma el mundo en:
www.transformaelmundo.wordpress.com*

en el corazón de Dios, surge del mandato de nuestro Señor expresado en Mateo 28:19, “Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo...”.

El lema de Máxima Misión es “Amor y servicio al máximo”. Este programa busca involucrar a quienes han escuchado y aceptado el llamado de Dios en sus vidas. Uno de sus propósitos es contribuir a la formación de nuevos líderes, por medio de una visión de la misión integral. Estos proyectos contribuyen de manera significativa satisfaciendo necesidades de las comunidades a través del servicio y del testimonio cristiano.

Lo mejor de Máxima Misión es que “todos y todas” pueden participar, ya que involucra todas las edades y todos los ministerios de la iglesia. Máxima Misión combina esfuerzos de varios ministerios, ya sea compasión, evangelismo, discipulado, Escuela Bíblica Vacacional, Trabajo y Testimonio, etc. Personas que sirven por primera vez pueden involucrarse pintando escuelas, limpiando calles o arreglando muebles.

COM (Campamento de Orientación Misionera)

El Campamento de Orientación Misionera es un retiro de tres o cuatro días donde todo lo que se aprende es en relación con las misiones. Es un tiempo muy especial, que tiene como fin ayudar al participante a definir en qué forma puede servir activamente en misiones.

A lo largo del campamento se reta a las personas a vivir experiencias significativas a través de la simulación de estar en otro país y sobre todo descubrir las barreras que enfrentan los misioneros al compartir el mensaje de salvación en otra cultura.

El COM es una excelente oportunidad para que jóvenes, líderes de JNI, MNI y pastores puedan encontrar una forma de involucrarse en las misiones y guiar a otros en este proceso de preparación. En este campamento, el Señor ha llamado a muchos a dar un paso gigante de fe para comprometerse en un período de servicio como misionero/a voluntario.

Nazarenos en Servicio Voluntario (NSV)

La mejor manera de entrenarse para el servicio transcultural, sin duda es viajar a “vivir un tiempo en otra cultura”. Este es el tipo de experiencia que se obtiene participando en Nazarenos en Servicio Voluntario.

El servir en una experiencia de inmersión en otra cultura ayuda a descubrir dones y talentos y provee oportunidad para estar fuera de la zona de comodidad. En este tiempo el candidato está cara a cara con la gente necesitada, lo cuál, aumenta su sensibilidad y también le enseña a valorar todo lo que Dios le ha provisto hasta ahora.

Este viaje inicia en realidad desde el momento en que el candidato responde al llamado y le dice al Señor “sí, yo iré a las naciones”, aun sin contar en ese momento con los recursos económicos. Una de las cosas

La Gran Comisión según Mateo 28:16-20, es...
“un llamado a la **misión integral**, una convocación a participar en la formación de ciudadanos del Reino de Dios dispuestos a obedecerlo a él en todo, para lo cual la Iglesia cuenta con la presencia constante del Espíritu (“el otro Jesús”) “hasta el fin del mundo” (René Padilla, Discipulado y Misión, 1997:21).

¿De qué manera puede servir en su iglesia local, y cuál es el propósito de la diversidad de ministerios de acuerdo con Efesios 4:11-12?

“Cuando Dios llama, Él da, y cuando Él da, Él pide”.

bellas que se aprenden en este proceso, es precisamente, que a cada paso necesitamos que el Señor aumente nuestra fe.

Educación teológica

Los estudios teológicos son un requisito para cualquier candidato al servicio misionero. Existen muchas oportunidades para tomar clases ya sea residenciales, presenciales, on line, por video conferencia, entre otros. La Iglesia del Nazareno cuenta con Seminarios e Institutos Bíblicos distribuidos estratégicamente en la región que ofrecen una variedad de programas con diferentes especializaciones en el campo ministerial.

Para aquellos que tienen un título profesional, también está disponible el programa de Maestría que ofrece el Seminario Nazareno de las Américas (SENDAS), con diferentes áreas de especialización, incluyendo Maestría en Estudios Interculturales. Este programa se ofrece en la modalidad residencial en San José, Costa Rica y también por medio de subsedes en varios puntos estratégicos de América Latina.

Páginas web de Educación
Teológica Iglesia del
Nazareno

www.nazarenovirtual.net

www.edunaz.org

www.seminarionazareno.net



Mi testimonio personal

La experiencia de Claudia Cruz Martínez.



“He experimentado este proceso de preparación en mi vida y ha sido toda una aventura. La pasión por llevar a otras personas a los pies de Jesús por medio del mensaje de de salvación, crece cada día más. Actualmente estoy sirviendo al Señor en mi distrito como coordinadora de misiones. Al mismo tiempo estoy avanzando en mis estudios teológicos y mi meta es obtener la más alta preparación posible. Es mi oración, que por medio de la formación

teológica, pueda ser transformada cada día más y más a la imagen de mi Cristo. Sé que el Señor cumplirá Sus propósitos, Él completará su obra en mí”

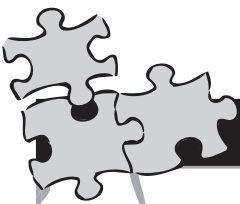
Durante estos años, la experiencia en el campo misionero me ha enseñado que Dios llama a toda persona a ser su discípulo, y el trabajo en su obra no se limita solo al pastor o a la junta de iglesia, o al misionero. El llamado de Dios es para todos, es para mí, es para ti, él quiere que seamos instrumentos suyos. Y por ende, nos ha dotado de dones y talentos. Ahora, lo único que quiero es más de Dios, disfrutar de un caminar tomada de su mano.

Si hay una palabra con la que pueda definir a Dios es: Fiel. Su fidelidad y amor sobrepasa toda circunstancia, todo momento, todo lugar. Y mi oración a Dios es que el siga perfeccionado su obra, que podamos estar en el lugar correcto, en el tiempo correcto, en su voluntad. Fiel es Dios quien te ha llamado, el cual también te sostendrá.”

Dios quiere poner la misma pasión en sus hijos e hijas. Vivimos en un tiempo dónde hay muchas herramientas que Misión Global ofrece para formarnos para el servicio.

¿Qué enseñanza puede rescatar de 1 Timoteo 4:13 y 2 Timoteo 1:13-14, 3:14-17, en cuanto a la educación teológica de los ministros?

HERRAMIENTAS DE ENTRENAMIENTO MISIONERO



¿QUÉ APRENDIMOS?

La Iglesia del Nazareno ofrece variedad de opciones para el entrenamiento para el ministerio transcultural, como son: los ministerios locales, el blog “Transforma el Mundo”, Máxima Misión, Campamentos de Orientación Misionera, Nazarenos en servicio voluntario y diversidad de programas de formación teológica y ministerial.

Actividades

Tiempo  20'

INSTRUCCIONES:

1. Investigue en los siguientes pasajes de la Biblia y responda ¿Quién entrenó a quién?

Marcos 3:13-19 _____

2 Timoteo 1:1-14 _____

1 Samuel 3:1-9 _____

Números 27:18-23 y 31:7-8 _____

2. Actividad para toda la clase. La dinámica consiste en identificar las preferencias y talentos de sus compañeros. Cada uno hace una pregunta a la vez y trata de llenar todas las casillas con nombres (todos lo hacen al mismo tiempo). Por ejemplo, cuando identifico a un compañero que le gusta cantar, este debe escribir su nombre en dicha casilla en mi hoja (sólo un nombre por casilla). Luego se pregunta a otro y así sucesivamente. Tienen 5 minutos para acumular todos los nombres que puedan. El ganador será el que llene más casillas con nombres.

1. Que cante	11. Que le guste barrer	21. Que le guste vender
2. Que toque algún instrumento	12. Que haya visto la película "Jesús"	22. Que participe en un ministerio en la iglesia
3. Que participe en dramas	13. Que sea maestro de escuela dominical	23. Que tenga botas de trabajo
4. Que sepa manejar títeres	14. Que le gusten los niños	24. Que sea más joven que usted
5. Que haya actuado de mimo alguna vez	15. Que le gusten los deportes	25. Que haya traído su Biblia
6. Que le guste desvelarse	16. Que le guste lavar platos	26. Que sepa pintar edificios
7. Que sepa Mateo 28:19-20	17. Que trabaje y estudie	27. Que sea más viejo que usted
8. Que haya hecho trabajo de construcción	18. Que haya participado en Máxima Misión	28. Que use una camisa con un mensaje cristiano
9. Que sea tesorero	19. Que sepa dibujar	29. Que sea líder
10. Que sea maestro	20. Que sepa evangelizar	30. Que sepa discipular

3. Mencione alguna costumbre que le pareció extraña de otra familia o personas que usted ha conocido. Luego comparta con el resto de la clase.



Lección 8

**NAZARENOS EN SERVICIO
VOLUNTARIO**

Objetivos

- Comprender qué es un misionero voluntario.
- Conocer las oportunidades para servicio voluntario.
- Idear cómo promover ministerios voluntarios.

Ideas Principales

- La necesidad del mundo es enorme. Se suplirá en gran parte con voluntarios llamados por Dios a servir a corto y largo plazo.
 - Participar como misionero voluntario implica responsabilidades y requisitos.
- Hay variedad de oportunidades de servicio voluntario en la Iglesia del Nazareno.

Misión Global MAR es un ministerio que busca Encontrar, Entrenar y Enviar líderes misionales a diversas áreas del mundo.

En nuestra región, Nazarenos en Servicio Voluntario (NSV) es el programa de misioneros voluntarios, similar al que se tiene en los Estados Unidos con el nombre "Mission Corps". Para estadísticas mundiales, ambos son reconocidos con el nombre de Misioneros Voluntarios o Cuerpo de Misiones.

El programa Nazarenos en Servicio Voluntario requiere el compromiso tanto de la iglesia como del candidato, ambos son llamados a suplir las necesidades en el campo transcultural. La Gran Comisión es un mandato a toda la Iglesia: "vayan y hagan discípulos de todas las naciones" (Mt. 28:19), y este se cumple cuando es acompañado por el llamado individual que consiste en: "Deja tu tierra, tus parientes y la casa de tu padre, y vete a la tierra que te mostraré" (Gn. 12:1).

La Iglesia del Nazareno en América Latina posee un incalculable potencial humano para responder a este llamado y hacer frente a las necesidades que el mundo de hoy tiene. El programa Nazarenos en Servicio Voluntario es una excelente oportunidad para que las iglesias y los candidatos puedan responder al llamado del Señor.

El misionero voluntario

¿Qué es un misionero voluntario?



Cuando hablamos de misionero voluntario nos referimos a una persona que reúne tres cualidades importantes:

1. Tiene un llamado de parte de Dios y una firme decisión de obedecer ese llamado.
2. Sirve en un ministerio en otra cultura y/o país.
3. Cuenta con el reconocimiento y el apoyo de la iglesia a la que pertenece.

En el año 2007 la región de MAR envió ocho jóvenes como misioneros voluntarios a la Iglesia del Nazareno de Europa y Medio Oriente.

La palabra “voluntario”, se refiere explícitamente a la forma en la que se sustentará el misionero o misionera durante todo el periodo de servicio, es decir, que el presupuesto necesario para su sustento personal/familiar se cubrirá de recursos económicos propios. Estos recursos pueden ser provistos de fondos personales del mismo candidato, fondos de la iglesia local, del distrito, de la familia, amigos o donantes.

El aporte ministerial de los voluntarios

¿Qué ministerios hace un misionero voluntario?



Un misionero voluntario puede hacer muchas cosas; pero eso dependerá de los dones que Dios le ha dado, sus estudios, experiencia ministerial, laboral y profesional. Estos son aspectos importantes para identificar el área donde pueda servir.

En general, los misioneros voluntarios sirven en enseñanza, capacitación, coordinación de algún ministerio, administración, coordinación de grupos de Máxima Misión o Trabajo y Testimonio. Pero, las posibilidades son tan amplias como las necesidades en el campo misionero. Se puede resumir todo lo anterior afirmando que los misioneros voluntarios tienen el ministerio de “servir”.

Participar en Nazarenos en Servicio Voluntario es una excelente forma de confirmar si Dios le ha llamado a servir en otra cultura a tiempo completo, pues no todos tienen este tipo de llamado.

¿Quiénes pueden participar como Misioneros Voluntarios?

En esta sección conoceremos las características de los voluntarios.



Todos y todas las que deseen participar en el programa de Misioneros en Servicio Voluntario de la Iglesia del Nazareno deben reunir los siguientes requisitos:

- Ser mayor de edad, con 18 años cumplidos y ser miembro activo de una Iglesia del Nazareno.
- Contactar y recibir la invitación de la oficina de Misión Global de su región.
- Presentar recomendaciones de su pastor, del superintendente de distrito y del coordinador de estrategia de área, para la final aprobación del director regional.

NSV tiene tres objetivos:

1. Promover el cumplimiento de la Gran Comisión entre los nazarenos de la Región MAR, que tengan un llamado misionero, exponiéndolos a un campo misionero específico.
2. Animar a todos los niveles de la Iglesia a involucrarse y participar en el envío, respaldo y sostenimiento de misioneros voluntarios.
3. Promover una alternativa de solución por medio de misioneros a una necesidad ministerial existente.

- Completar el formulario de solicitud.
- Comprometerse a servir en las condiciones actuales del campo misionero dónde ha sido invitado, sin requerir cambios especiales para su estadía o condiciones para servir en su ministerio.
- Contar con el respaldo de la iglesia local a la que pertenece, lo cuál implica que la iglesia local velará por el misionero voluntario en las áreas espirituales, emocionales y afectivas.
- Disponer de los fondos para cubrir todos los gastos de su traslado y estadía en el campo, como ser: costos migratorios, viajes, impuestos, gastos personales, alimentación, hospedaje y seguro médico, por todo el tiempo que dure su servicio misionero voluntario.
- Tener pasaporte vigente y visa hacia el país que servirá.
- Contar con el seguro médico requerido según el lugar de destino y la modalidad de servicio.

Las modalidades de Nazarenos en Servicio Voluntario

... ¿en qué modalidad puedo participar?



El programa de Nazarenos en Servicio Voluntario ofrece diferentes modalidades de acuerdo a las oportunidades de servir que tenga cada quien. La modalidad escogida dependerá del perfil y la disponibilidad de cada candidato. Las modalidades son:

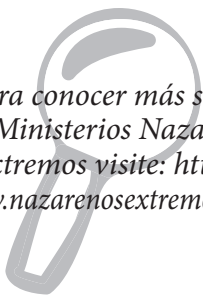
Grupos de Trabajo y Testimonio

Los grupos de Trabajo y Testimonio involucran a personas de todas las edades. Por lo general provienen de una iglesia local o de un distrito. Todo el grupo es responsable de juntar los fondos para los gastos del viaje y del proyecto en que van a servir. El tiempo de servicio en el campo es de una o dos semanas. Ellos contribuyen en proyectos de construcción y evangelismo. Esta es una muy buena experiencia, que ha servido a muchos para confirmar su llamado misionero y a otros para darse cuenta de que este no es su llamado.

Ministerios Nazarenos Extremos

La misión de Ministerios Nazarenos Extremos, conocido como “Extremo”, es suplir los recursos para proyectos que presentan necesidades complejas, en cualquier lugar del mundo. “Extremo” moviliza recursos humanos y materiales disponibles en las iglesias nazarenas a nivel global. El objetivo básico de Extremo es “capacitar a todos los creyentes en el mundo, para una expansión activa del Reino de Dios, trayendo todos hombres, mujeres y niños a los pies de Jesucristo.”

Para conocer más sobre los Ministerios Nazarenos Extremos visite: <http://www.nazarenosexremos.org/>



Desde el año 2005, el programa Extremo ha desplegado más de 1.000 voluntarios a Europa y América del Sur para servir en proyectos de alto impacto por un corto plazo. A través de estos proyectos se ha recaudado más de tres millones de dólares, que se han invertido en ministerios de compasión, discipulado y evangelismo; construcción de 11 templos, 80,000 metros cuadrados de edificios que servirán para expandir el Reino de Dios, plantación de micro empresas y entrenamiento de docenas de líderes.

Proyecto Abraham

Consiste en equipos de personas con diferentes ministerios que colaboran con las iglesias locales plantando nuevas iglesias. Las actividades que realizan incluyen compasión, evangelismo, servicio comunitario, y escuelas bíblicas. El trabajo que cada grupo desempeña varía según el ambiente o las necesidades de cada lugar.

Proyecto Génesis

En el pasado Dios ha abierto puertas a los jóvenes de Latinoamérica en Europa y Medio Oriente por medio de los proyectos Isaías y Caleb. Desde el año 2010, Misión Global MAR está coordinando un nuevo proyecto de nombre “Génesis Mesoamérica”.

El proyecto Génesis tiene como meta alcanzar las ciudades más pobladas de la región Mesoamérica, para plantar nuevas iglesias entre los años 2012-2020. El proyecto abarca 28 áreas localizadas en países del Caribe, América Central y el Noroeste de Suramérica. Cuatro de ellas son islas y 24 son áreas urbanas donde no hay presencia de la Iglesia del Nazareno.

Este proyecto involucrará a los jóvenes llamados a las misiones que ya han sido capacitados y equipados. Ellos serán distribuidos en equipos de 4 a 6 voluntarios. Servirán por un mínimo de dos años. También habrá espacio para voluntarios que les apoyen por un corto plazo.

El nombre “Génesis” ha sido escogido para este proyecto por su significado: el acto de producir o dar a luz algo, el proceso a manera de originar, producir, formar.

El texto lema ha sido tomado de Génesis 28:14-15: *“Tu descendencia será tan numerosa como el polvo de la tierra. Te extenderás de norte a sur, y de oriente a occidente, y todas las familias de la tierra serán bendecidas por medio de ti y de tu descendencia. Yo estoy contigo. Te protegeré por dondequiera que vayas, y te traeré de vuelta a esta tierra. No te abandonaré hasta cumplir con todo lo que te he prometido.”*

“Hacedores de tiendas”

Esta estrategia recibe su nombre del trabajo que el apóstol Pablo y sus acompañantes Aquila y Priscila, hacían en ocasiones para proveer para sus necesidades. Los misioneros que participan como hacedores de tiendas tienen trabajos seculares y buscan la oportunidad de testificar a Cristo

Hay muchas ciudades con más de un millón de habitantes en Mesoamérica donde no hay una Iglesia del Nazareno o donde su presencia no es significativa en relación a la magnitud de su población. Dios nos está llamando para llevar el mensaje de salvación y santidad a esos millones de personas.

en el país en al cuál son enviados. Ellos y ellas sirven como profesores, enfermeras, músicos, comerciantes y en muchas otras profesiones y especialidades.

Esta clase de misioneros sirven en países de acceso creativo, es decir, países que han cerrado la entrada a los misioneros tradicionales. Por tal motivo los misioneros entran y se establecen con un objetivo profesional o laboral, y deben ser muy cuidadosos cuando evangelizan y discipulan a otros.

Participación de jóvenes

Una excelente oportunidad para que los jóvenes participen en servicio voluntario son los proyectos Pablo, Jóvenes en Misión y otros. Estos programas tienen el propósito de involucrar a los jóvenes en diversos ministerios durante su tiempo de vacaciones o un tiempo corto. Al igual que las estrategias anteriores, este tipo de proyecto requiere que los voluntarios cubran todos sus gastos.

Información crucial

Lo que todo misionero voluntario debe saber.



Hay información importante que todos los candidatos y candidatas a misioneros voluntarios necesitan conocer.

1. *El seguro médico:* Todos los involucrados en el programa Nazarenos en Servicio Voluntario deben contar con seguro médico durante su tiempo de labor. La oficina de Misión Global orientará a los candidatos para cumplir con este requisito, puesto que dicha oficina no dispone de presupuesto para proveer cuidado médico a misioneros voluntarios.

2. *Capacitación transcultural:* Todos los candidatos y candidatas a NSV deben recibir capacitación y entrenamiento como participantes en un Campamento de Orientación Misionera, además de otros entrenamientos según el campo donde van a servir.

3. *La conducta del misionero voluntario:* Hay ciertas reglas de conducta, que un Nazareno en Servicio Voluntario debe conocer y cumplir cuando esté sirviendo en el campo. En el siguiente cuadro se incluyen dichas reglas, que describen el comportamiento esperado de los y las misioneras, quienes siempre deberán cuidar de su testimonio y vida espiritual:

Oremos y apoyemos a cada uno de los llamados que está preparándose para salir a servir como misionero. Ofrendémos con generosidad para que ellos y ellas tengan oportunidad de obedecer al llamado del Señor.

Reglas
1. Respetar las leyes y autoridades del campo en el cuál se está sirviendo.
2. No participar en actividades políticas del gobierno local.
3. No exponerse a actividades fuera de lo común en la que pueda resultar herido o lesionado.
3. Asistir, apoyar y congregarse en una Iglesia del Nazareno local.
4. Cuidar de su léxico y comportamiento para no provocar confusiones. Recuerde que estará en un país con costumbres diferentes al propio.
5. No ofender en ningún sentido a las personas que viven en el lugar donde se está sirviendo.
6. Cuidar de alimentarse saludablemente.
7. Mantener limpio y ordenado el lugar donde vivirá.
8. Cuidar su forma de vestir.
9. No estar solo en su vivienda en compañía de alguna persona del sexo opuesto.
10. Acomodar sus actividades personales en horarios fuera de trabajo misionero.
11. No estar fuera de su vivienda a altas horas de la noche.
12. Los fondos monetarios que tiene son para uso específico del ministerio en el que está sirviendo y sus necesidades básicas (hospedaje, comida, seguro médico, etc.)
14. Solicitar autorización a su líder para que su familia y/o amigos puedan visitarle en el campo. Ellos también deberán contar con seguro médico para el tiempo que permanezcan en el campo y cubrir todos sus gastos personales.

Otras posibilidades

¡Todos pueden ser voluntarios!



Así como es mucha la necesidad, así también son muchas las oportunidades. Los laicos profesionales pueden ofrecer sus servicios en lugares donde un misionero oficial no puede entrar o trabajar por un tiempo ayudando a los misioneros ya establecidos en el campo, según su área de especialidad.

Así por ejemplo, personas con capacidades de administración pueden dedicar su tiempo para colaborar en asuntos administrativos, ya sea en la oficina regional o en oficinas de áreas. También profesionales de la salud pueden servir como voluntarios en un hospital donde se necesite personal. Un agricultor puede enseñar a los campesinos y un profesor puede enseñar en alguna universidad de un país en el cuál no se reciben misioneros.

A todos estos voluntarios se les facilita entrar y trabajar en su profesión en ciertos países y al mismo tiempo pueden dar a conocer a Cristo y discipular a los nuevos creyentes. Por lo general evangelizan a colegas de trabajo y/o estudiantes con los que se relacionan y con quienes tienen mejores oportunidades de presentar al Señor.

En muchas ocasiones hay jóvenes o personas retiradas que se ofrecen para servir en campos “blancos”, es decir donde no hay misioneros. Pero también hay mucha necesidad y oportunidades de servir donde ya hay misioneros, por ejemplo en las oficinas regionales o de área, en los seminarios y hospitales nazarenos. Pueden ayudar como asistentes de cualquier ministerio o como profesores de los hijos de los misioneros, y en muchas otras funciones ayudando a extender el reino de Dios.

Misioneros voluntarios en la Biblia

Felipe, Aquila y Priscila.



En el Nuevo Testamento se mencionan varios discípulos del Señor que sirvieron en un ministerio semejante al que los misioneros voluntarios realizan hoy. Estudiaremos brevemente los casos de Felipe, Aquila y Priscila.

Felipe: Antes de ser un “misionero voluntario,” Felipe había sido elegido para servir en las mesas y al parecer hizo un buen trabajo (Hch. 6:3-6). Tiempo después fue a la ciudad de Samaria, donde por medio de su ministerio miles se convirtieron y hubo un gran avivamiento. Felipe fue obediente y llevó el evangelio a un pueblo despreciado por los israelitas (Hch. 8:4-25). Luego el Espíritu Santo le lleva al encuentro con el Etíope, quien luego de convertirse, llevó el cristianismo a esta nación africana (Hch. 8:26-39). Luego Felipe continuó su camino predicando el evangelio por muchas ciudades hasta Cesarea (Hch. 8:40).

Aquila y Priscila: Aquila y Priscila se convirtieron al cristianismo en Roma, pero tuvieron que escapar de la ciudad debido a la persecución del emperador Claudio contra los judíos cristianos. Es así como este matrimonio llega a establecerse en Corinto y allí se encuentran con Pablo. Ellos ofrecieron al apóstol alojamiento en su casa, compartieron con él sus bienes y colaboraron en su misión.

Los tres trabajaron juntos en el negocio de hacer tiendas. De esta manera cubrían sus necesidades, al mismo tiempo que exaltaban a Cristo en su vida por sobre todas las cosas. Juntos plantaron iglesias en casas. Años más tarde, acompañaron voluntariamente a Pablo en su viaje a Éfeso y juntos con Apolos, formaron el equipo misionero que dió inicio a la iglesia en aquella ciudad (Hechos 18:1-3, 18-19, 24-28).

Una iglesia misionera

¿Cómo desarrollar a los misioneros voluntario en la iglesia?



Para finalizar esta lección se incluyen unas ideas para animar a la iglesia a involucrarse en ministerios misioneros voluntarios:

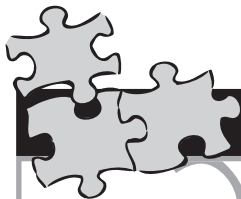
1. Animar a toda la iglesia o distrito a participar en proyectos de Máxima Misión o Proyectos de Compasión respondiendo a las necesidades de la comunidad.

2. Organizar un grupo de Máxima Misión o Trabajo y Testimonio con personas de la iglesia local o del distrito, para proveer ayuda a una iglesia que sea de su distrito o de otro. No necesariamente el proyecto debe ser de construcción, puede ayudar en el desarrollo de líderes, en proveer capacitación en algunas áreas, en programas de evangelismo y muchos otros.

3. Apoyar a misioneros “*hacedores de tiendas*”, que están plantando la Iglesia del Nazareno en nuevos países o áreas.

4. Servir un tiempo en servicio voluntario en oficinas pastorales, de distrito, seminarios, según sea la necesidad y las capacidades del voluntario o voluntaria.

Los que deseen servir en un ministerio voluntario deben estar atentos a las necesidades que surgen en los ministerios de la iglesia para poder ofrecerse para suplirlas con la ayuda y la dirección de Dios. Deben orar pidiendo a Dios que les muestre las necesidades como Él las vé y que les transmita su pasión por los perdidos. También es importante planear este tiempo de servicio voluntario en sus agendas. Todos deben tener la oportunidad de responder como el profeta Isaías: “*Heme aquí, envíame a mi*”



¿QUÉ APRENDIMOS?

La Iglesia del Nazareno presenta suficientes oportunidades para que todos en la iglesia local puedan servir en el campo transcultural. Habrá quienes tienen un llamado especial para el servicio misionero de largo plazo, sin embargo todos pueden ayudar como voluntarios de corto plazo.

Actividades

Tiempo  20'

INSTRUCCIONES:

1. Mencione algunas de las ventajas de participar en un servicio misionero voluntario a corto plazo.

2. ¿De las diferentes oportunidades de servir por un tiempo como Nazareno en Servicio Voluntario cuál sería la de su interés y por qué?

3. Toda la clase formule ideas y estrategias que sean útiles para promover la participación de la iglesia local en los ministerios voluntarios. (Pueden enviar estas ideas a los encargados de Misión Global por medio de la página www.movilizaciónjuvenil.org seguro que será de mucha ayuda).

4. Trabajo en grupo para toda la clase. En las siguientes páginas encontrará la lista de ciudades meta del proyecto Génesis 2012-2020. Distribuya las ciudades meta entre los miembros de su iglesia junto a una lista de motivos de oración diseñada por la clase.



**Misión: Plantar Iglesias del Nazareno en grandes ciudades de Mesoamérica por medio de equipos de Misioneros en Servicio Voluntario enviados y sostenidos desde la región MAR entre 2012 y 2020.
(Génesis 28:14-15)**

No	Ciudad	Año	PAIS	Área	POBLACION
1	Guadalajara, Jalisco.	2014	México	México Norte	05'000,000
2	Monterrey, N.L.	2015	México	México Norte	03'000,000
3	Tijuana, BCN.	2016	México	México Norte	01'532,000
4	Queretaro, Qro.	2019	México	México Norte	730,000
5	Ciudad Juárez, Chih.	2019	México	México Norte	01'100,000
6	Veracruz, Ver.	2013	México	México Norte	512,000
7	Toluca, Mex.	2015	México	México Norte	02'000,000
8	México, D.F.	2016	México	México Norte	20'000,000
9	Puebla, Puebla	2017	México	México Norte	01'500,000
10	San Pedro Sula	2014	Honduras	CA-4	800,000
11	San Salvador	2015	El Salvador	CA-4	01'566,000
12	Tegucigalpa	2015	Honduras	CA-4	01'250,000
13	Managua	2018	Nicaragua	CA-4	02'600,000
14	Guatemala, Guatemala	2019	Guatemala	CA-4	03'110,000
15	Santo Domingo	2013	Rep. Dominicana	Central	03'000,000
16	Santiago RD.	2013	Rep. Dominicana	Central	507,000
17	Panamá	2016	Panamá	Central	01'206,000
18	San José	2018	Costa Rica, CA.	Central	01'000,000
19	Habana	2019	Cuba	Central	02'200,000
20	San Juan	2020	Puerto Rico	Central	434,470
21	Puerto Príncipe	2018	Haití	Francés	01'083,000
22	Islas Turcas y Caicos	2012	I. Turcas y Caicos	Inglés	36,605
23	Curazao	2013	Curazao	Inglés	142,000
24	Granada	2014	Granada	Inglés	93,000
25	Islas Caimanes	2014	Islas Caimanes	Inglés	52,830
26	Bonaire	2015	Bonaire	Inglés	15,000
27	Puerto España	2017	Trinidad y Tobago	Inglés	600,000
28	Kingston	2017	Jamaica	Inglés	577,000



**Misión: Plantar Iglesias del Nazareno en grandes ciudades de Mesoamérica por medio de equipos de Misioneros en Servicio Voluntario enviados y sostenidos desde la región MAR entre 2012 y 2020.
(Génesis 28:14-15)**

No	Ciudad	Año	PAIS	Área	POBLACION
1	Islas Turcas y Caicos	2012	I. Turcas y Caicos	Inglés	36,605
2	Veracruz, Ver.	2013	México	México Norte	512,000
3	Santo Domingo	2013	Rep. Dominicana	Central	03'000,000
4	Santiago RD.	2013	Rep. Dominicana	Central	507,000
5	Curazao	2013	Curazao	Inglés	142,000
6	Guadalajara, Jalisco.	2014	México	México Norte	05'000,000
7	San Pedro Sula	2014	Honduras	CA-4	800,000
8	Granada	2014	Granada	Inglés	93,000
9	Islas Caimanes	2014	Islas Caimanes	Inglés	52,830
10	Monterrey, N.L.	2015	México	México Norte	03'000,000
11	Toluca, Mex.	2015	México	México Norte	02'000,000
12	San Salvador	2015	El Salvador	CA-4	01'566,000
13	Tegucigalpa	2015	Honduras	CA-4	01'250,000
14	Bonaire	2015	Bonaire	Inglés	15,000
15	Tijuana, BCN.	2016	México	México Norte	01'532,000
16	México D.F.	2016	México	México Norte	20'000,000
17	Panamá	2016	Panamá	Central	01'206,000
18	Puebla, Puebla.	2017	México	México Norte	01'500,000
19	Puerto España	2017	Trinidad y Tobago	Inglés	600,000
20	Kingston	2017	Jamaica	Inglés	577,000
21	Managua	2018	Nicaragua	CA-4	02'600,000
22	San José	2018	Costa Rica, CA.	Central	01'000,000
23	Puerto Príncipe	2018	Haití	Francés	01'083,000
24	Queretaro, Qro.	2019	México	México Norte	730,000
25	Ciudad Juarez, Chih.	2019	México	México Norte	01'100,000
26	Guatemala, Guatemala	2019	Guatemala	CA-4	03'110,000
27	Habana	2019	Cuba	Central	02'200,000
28	San Juan	2020	Puerto Rico	Central	434,470

Evaluación Final

Tiempo  15'

CURSO: LA FORMACIÓN DEL MISIONERO NAZARENO

Nombre del alumno/a: _____

Iglesia o centro donde estudia: _____

Distrito: _____

Profesor/a del curso: _____

Fecha de esta evaluación: _____

1. *En sus palabras defina el llamado al ministerio transcultural.*

2. *Mencione algunas características del perfil de un misionero/a nazarena.*

3. *¿Cuáles son los pasos para llegar a ser un misionero?*

4. *¿Qué aprendió en la practica ministerial del curso?*

5. *En su opinión ¿Cómo se podría mejorar este curso?*

Bibliografía

Libros:

Iglesia del Nazareno Región MAC. *Diccionario para nuevos creyentes. "Llamado"*. Oficina Discipulado A,B,C,D,E: Costa Rica, 2001.

De Ramírez, Analía; Lynch, Zeida. *Discípulos en ministerio*. Derqui: Producciones SAM, 2009.

Misión Mundial MAC. *Manual de líder: Campamento de Orientación Misionera*. 2010.

Misión Mundial MAC. *Manual de participante: Campamento de Orientación Misionera*. 2010.

Páginas web:

AMAD. Agencia Misionera de las Asambleas de Dios. *Cuidado Integral del misionero*. Consultado 17 de enero de 2013 de: <http://www.agenciaamadcr.org/pilares/cuidado-integral-misionero.html>

Id por todo el mundo.com. *Citas citables misioneras*. Consultado 12 de mayo 2012 de: <http://www.idportodoelmundo.com/html/citascitables.html>

Real Academia Española. *Fidelidad*. Consultado 23 de enero 2013 de: <http://lema.rae.es/drae/?val=fidelidad>

Wikipedia. *Facilitador*. Consultado 30 de noviembre de 2012 de: <http://es.wikipedia.org/wiki/Facilitador>

Wikipedia. *Mentor*. Consultado 30 de noviembre 2012 de: <http://es.wikipedia.org/wiki/Mentor>

Wikipedia. *Perfil*. Consultado 30 de noviembre 2012 de: <http://es.wikipedia.org/wiki/Perfil>

WordReference.com. *Etnocentrismo*. Consultado 4 de febrero de 2013 de: <http://www.wordreference.com/definicion/etnocentrismo>

Páginas web de la Iglesia del Nazareno:

<http://transformaelmundo.wordpress.com/>

misionglobal@mesoamericaregion.org

Blogspot: www.transformaelmundo.wordpress.com

www.nazarenosexremos.org

Sitio oficial de MNI Internacional: nazarenemissionsinternational.org
www.edunaz.org

www.nazarenovirtual.net

www.seminarionazareno.net

Talleres:

Armstrong, Scott (2012). *Desarrollando los Misioneros del Mañana*.

Armstrong, Scott (2012). *El Cuidado Misionero*.



¡Un programa revolucionario, al alcance de tu mano!

El programa "Escuela de Liderazgo" de la Iglesia del Nazareno, trae un enfoque fresco y moderno a la capacitación ministerial.

- 5 cursos básicos te capacitarán en áreas generales, preparándote para servir con excelencia.
- 6 cursos específicos en el área de tu escogencia, te permitirán especializarte en el área de ministerio al cual Dios te ha llamado.

Para mayor información, visita: www.edunaz.org

Especialidades Ministeriales

- > Liderazgo Ministerial
- > Ministerio Juvenil
- > Misiones Transculturales
- > Evangelismo
- > Discipulado Cristiano
- > Ministerios de Compasión
- > Comunicación y Literatura

Cursos Básicos



ISBN 978-1-63580-032-6



9 781635 800326

